

immunda erit quasi sit in tempore menstruo.

26. Omne stratum in quo dormierit, et vas in quo sederit, pollutum erit.

27. Quicumque tetigerit ea, lavabit vestimenta sua: et ipse lotus aqua, immundus erit usque ad vesperum.

28. Si steterit sanguis, et fluere cessaverit, numerabit septem dies purificationis suae: 29. Et die octava offeret pro se sacerdoti duos turtures, aut duos pullos columbarum, ad ostium tabernaculi testimonii:

30. Qui unum faciet pro peccato, et alterum in holocaustum, rogabitque pro ea coram Domino, et pro fluxu immunditiae ejus.

31. Docebitis ergo filios Israël ut caveant immunditiam, et non moriantur in peccatis suis, cum polluerint tabernaculum meum quod est inter eos.

32. Ista est lex ejus, qui patitur fluxum seminis, et qui pollutur coitu.

33. Et que menstruis temporibus separatur, vel quae jugi fluit sanguine, et hominis, qui dormierit cum ea.

este accidente, como si estuviera en el tiempo menstrual.

26. Todo estrado en que durmiere, y vasija sobre que se sentare, será inmundado.

27. Cualquiera que tocare estas cosas, lavará sus vestidos: y el lavado con agua, será inmundado hasta la tarde.

28. Si la sangre se parase, y cesare de fluir, contará siete dias de su purificación:

29. Y el dia octavo ofrecerá por sí al sacerdote dos tórtolas, ó dos pichones, á la entrada del tabernáculo de testimonio:

30. El cual sacrificará el uno por el pecado, y el otro en holocausto, y hará oracion por ella delante del Señor, y por el flujo de su inmundicia.

31. Enseñaréis pues á los hijos de Israel á que se guarden de la inmundicia, y no muieran en sus impurezas, cuando profanaren mi tabernáculo que está entre ellos.

32. Esto es el rito del que padece gonorrhoea, y del que se ensucia por coito.

33. Y de la mujer que es separada en los tiempos menstruales, ó de la que le fluye de continuo sangre, y del hombre que durmiere con ella.

CAPÍTULO XVI.

Entrada del pontífice en el Santuario. Ritos en la fiesta de la expiación.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen post mortem duorum filiorum Aaron, quando a offerentes ignem alienum interfecit sunt:

2. Et præcepit ei, dicens: Loquere ad Aaron fratrem tuum, ne omni tempore ingrediatur Sanctuarium, quod est intra velum coram propitiatorio quo legitur arca, ut non moriatur (quia in nube apparebo super oraculum).

3. Nisi hæc antè fecerit: Vitulum pro peccato offeret, et arietem in holocaustum.

Trasto, mueble, cualquiera cosa.

2 Luego que le cesaba esta incomodidad, no romanicaba su inmundicia á las cosas que tocaba; pero debía esperar siete dias para poder acercarse á las cosas santas.

3 Esta es la conclusion de todo lo que precede, y que pertenece á las impurezas aun involuntarias, y que no se pueden evitar, de las que los Israelitas debían purificarse de la manera que se les prescribía.

4 Lo profanaba todo aquel que entraba en el tabernáculo, estando impuro. — 5 Ayuntándose á mujer.

6 La oracion con que Dios instituyó la fiesta solemne de la expiación, fué cuando castigó la irreverencia de los dos hijos de Aarón, que ofrecieron fuego extraño, esto es, no tomado del altar de los holocaustos, como dejamos dicho. El fin de ella fué la expiación de todos los pecados del pueblo y del mismo Pontífice, en que podían haber incurrido durante el curso de todo el año.

7 Cuando fueron muertos por haber ofrecido un fuego extraño.

8 Esto se dice por anticipacion, y el versículo siguiente está puesto por metathesis ó trasposicion; porque de lo contrario se seguiria que debía degollarlos aun antes de revestirse para esto, como despues se dice: siendo así que primero debía sacrificar el becerro, y meter su sangre dentro del Santuario, y mucho despues el carnero, como luego veremos, v. 24.

a Suprà x, 1, 2. — b Exod. xxx, 10. Hebr. ix, 7.

1. Y habló el Señor á Moysés despues de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando ofreciendo fuego extraño fueron muertos:

2. Y mandóle, diciendo: Di á Aarón tu hermano, que no entre en todo tiempo en el Santuario, que está del velo adentro delante del propitiatorio, con que se cubre el arca, para que no muera (porque apareceré en nube sobre el oráculo).

3. Si antes no hiziere estas cosas: Ofrecerá un ternero por el pecado, y un carnero en holocausto.

7. Tunica lineæ vestietur, feminalibus lincis verenda celabit: accingetur zonâ lineâ, cada-rim lineam imponet capiti: hæc enim vestimenta sunt sancta: quibus cunctis, cum lotus fuerit, induetur.

8. Suscipietque ab universa multitudine filiorum Israël duos hircos pro peccato, et unum arietem in holocaustum.

9. Cumque obtulerit vitulum, et oraverit pro se et pro domo sua,

10. Duos hircos stare faciet coram Domino in ostio tabernaculi testimonii:

11. Mittensque super utrumque sortem, unam Domino, et alteram capro emissario:

12. Cujus exierit sors Domino, offeret illum pro peccato:

13. Cujus autem in caprum emissarium, statuet unum vivum coram Domino, ut fundat preces super eo, et emittat eum in solitudinem.

14. His ritè celebratis, offeret vitulum, et rogans pro se et pro domo sua, immolabit eum:

15. Assumptoque thuribulo, quod de prunis altaris impleverit, et hauriens manu compositum thymiama in incensum, ultra velum intrabit in sancta:

16. Ut positus super ignem aromatibus, nebula eorum et vapor operiat oraculum, quod est supra testimonium, et non moriatur.

17. Tolle quoque de sanguine vituli, et asperget digito septies contra propitiatorium ad orientem.

18. Cumque maclaverit hircum pro peccato populi, inferet sanguinem ejus intra velum, sicut præceptum est de sanguine vituli, ut asperget e regione oraculi

4. Se vestirá la túnica de lino, cubrirá sus vergüenzas con calzoncillos de lino: se ceñirá con una banda de lino, pondrá sobre su cabeza la tiara de lino: pues estas vestiduras son santas: con todas las cuales se vestirá, despues de haberse lavado.

5. Y recibirá de toda la multitud de los hijos de Israel dos machos de cabrio por el pecado, y un carnero por holocausto.

6. Y luego que hubiere ofrecido el ternero, y hecho oracion por sí y por su casa,

7. Hará estar los dos machos de cabrio delante del Señor á la entrada del tabernáculo del testimonio:

8. Y echando suertes sobre los dos, la una para el Señor, y la otra para el macho de cabrio emisario:

9. Ofrecerá por el pecado aquel, á quien saliere la suerte para el Señor:

10. Y á quien cayere la de ser macho de cabrio emisario, lo presentará vivo delante del Señor, para hacer las preces sobre él, y echarle al desierto.

11. Hecho esto conforme á rito, ofrecerá el ternero, y haciendo oracion por sí y por su casa, lo inmolará:

12. Y tomado el incensario, que habrá llenado de las brasas del altar, y sacado con la mano el perfume compuesto para incensar, entrará del velo adentro en el santuario:

13. Para que puestos sobre el fuego los aromas, el humo y el vapor de ellos cubran el oráculo, que está sobre el testimonio, y no muera.

14. Tomará asimismo de la sangre del ternero, y rociará siete veces con el dedo hacia el propitiatorio al lado oriental.

15. Y luego que hubiere degollado el macho de cabrio por el pecado del pueblo, metará su sangre del velo adentro, como se mandó acerca de la sangre del ternero, para que rocíe de enfrente del oráculo,

1 Estas eran comunes á los otros sacerdotes, pero no las pontificales y propias de su dignidad; porque aquel no era dia de alegría, sino de luto, de tristeza, de penitencia y de afliccion, é iba á presentarse en traje de pecador; y así lo primero que debía ofrecer era un becerro por sus pecados, y por los de todos los sacerdotes y levitas.

2 Despues degollaba el becerro, y hacia oracion al Señor por sus pecados y por los de su casa; esto es, por toda la familia de los levitas.

3 Este se llamaba así, porque despues se le daba soltura, y enviaba libre al desierto. El nombre hebreo קָדָשׁ, significa lo mismo; viene de קָדָשׁ, cabra ó macho de cabrio, porque comunmente son epítetos los nombres de las animales, y de קָדָשׁ, abieno, que se va. Así lo explican S. Jerónimo, S. Cirilo y Theodorito. Los LXX lo explican tambien como apelativo, pues lo trasladan το ἀπομαρτυριον, que se suelta, ó que aparta los males; por cuanto se le consideraba como que quitaba los pecados, que eran causa de todos los males, y que iba cargado de ellos al desierto. A este modo llamaban los Griegos á los dioses que creian apartar ó librar á los hombres de sus calamidades y trabajos, ἀποκαταστασις, ἀπομαρτυριον, ἀπορρηματιον.

4 Esto queñaba á la puerta del tabernáculo para degollarlo con las otras victimas.

5 Prosigue el contexto del v. 6. Los Judios en esta fiesta de la expiación hacian confesion de sus pecados, y no la hacian una vez sola, sino que la repetian con sumision hasta diez veces. Véase Monro de Panit. lib. iv, cap. 35 y 36.

6 Véase el Exod. xxx, 34, 35. El Hebreo: Llenas sus dos manos de perfumes hechos polvo.

7 Porque no quería Dios que viera el arca, ni el propitiatorio, con que se cubría, y que era como el trono de su Majestad.

8 Esto es, vuelto de cara hacia el propitiatorio, ó hacia aquella parte de este que tenia su direccion al oriente.

16. Et expiet Sanctuarium ab immunditiis florum Israël, et à prevaricationibus eorum, cunctisque peccatis. Juxta hunc riuum faciet tabernaculo testimonium, quod fixum est inter eos in medio sordium habitationis eorum.

17. Nullus hominum sit in tabernaculo, quando pontifex Sanctuarium ingreditur, ut roget pro se et pro domo sua, et pro universo cœtu Israël donec egrediatur.

18. Cum autem exierit ad altare quod coram Domino est, oret pro se, et sumptum sanguinem vituli atque hirci fundat super cornua ejus per gyrum:

19. Aspergensque digito septies, expiet, et sanctificet illud ab immunditiis florum Israël.

20. Postquam emundaverit Sanctuarium, et tabernaculum, et altare, tunc offerat hircum viventem:

21. Et positâ utraq[ue] manu super caput ejus, confiteatur omnes iniquitates florum Israël, et universa delicta atque peccata eorum: que imprecans capiti ejus, emittet illum per hominem paratum, in desertum.

22. Cumque portaverit hircus omnes iniquitates eorum in terram solitariam, et dimissus fuerit in deserto,

23. Revertetur Aaron in tabernaculo testimonium, et depositis vestibus, quibus prius indutus erat cum intraret Sanctuarium, relicisque ibi,

24. Lavabit carnem suam in loco sancto, indueturque vestibus suis. Et postquam egressus obtulerit holocaustum suum, ac plebis, rogabit tam pro se quam pro populo:

25. Et adipem, qui oblatum est pro peccatis, adolebit super altare.

26. Ille verò, qui dimiserit caprum emissarium, lavabit vestimenta sua et corpus aquâ, et sic ingreditur in castra.

27. Vitulum autem et hircum, qui pro peccato fuerant immolati, et quorum sanguis illatus est in Sanctuarium ut expiatio compleretur, asportabunt foras castra, et comburentur igni tam pelles quam carnes eorum ac finium:

1 Porque se creía como profanado por los pecados de los sacerdotes y del pueblo, por cuanto habían sido cometidos à vista del tabernáculo del Señor, y contra el respeto que le era debido. A este modo se reconocían ó purifican ahora también las iglesias profanadas ó violadas.

2 Las impurezas que se cometen en las tiendas, donde moran. — 3 Que se llama de los perfumes.

4 No solo en general, sino aun especificando y declarando los que principalmente reianaban en el pueblo.

5 Las maldiciones, imprecaciones y anathemas que merecian por sus pecados, se hacian sobre el animal, y de este modo lo enviaban al desierto.

6 En el baño ó pila, que estaba cerca del altar en el átrio, adonde es verisimil que saliese para lavarse.

7 Las pontificales.

8 *Sis. A. Eubadeno.* Contraria generalmente esta impureza todo aquel, que tocaba las carnes de la víctima, particularmente cuando era degollada y quemada fuera del campamento, etc. *Núm. xii, 7.*

9 Los sacerdotes no tenían parte en estas víctimas, como que habían sido ofrecidas tambien por sus pecados. *a. Lbc. i, 10. — 6 Hebr. xii, 11.*

16. Y purifíque el Santuario de las inmundicias de los hijos de Israël, y de sus prevaricaciones, y de todos sus pecados. Conforme à este rito hará con el tabernáculo del testimonio, que se ha fijado entre ellos en medio de las inmundicias de su morada.

17. Ningun hombre esté en el tabernáculo, cuando el pontífice entra en el tabernáculo, para rogar por sí y por su casa, y por toda la congregacion de Israël, hasta que salga.

18. Y cuando saliere al altar que está delante del Señor, ore por sí, y tomada la sangre del ternero y del macho de cabrio, derrámela sobre las puntas del altar al rededor:

19. Y rociando con el dedo siete veces, purifíque y santifíquelo de las inmundicias de los hijos de Israël.

20. Despues que hubiere purificado el Santuario, y el tabernáculo, y el altar, entoncez ofrezca el macho de cabrio vivo:

21. Y puestas las dos manos sobre la cabeza de él, confiese todas las iniquidades de los hijos de Israël, y todos los delitos y pecados de ellos: los cuales cargando con imprecaciones sobre la cabeza de él, lo echará al desierto por un hombre destinado.

22. Y despues que el macho de cabrio hubiere llevado todas las iniquidades de ellos à tierra solitaria, y hubiere sido soltado en el desierto,

23. Volverá Aaron al tabernáculo del testimonio, y depuestas las vestiduras, con que estaba vestido antes al entrar en el Santuario, y dejadas allí,

24. Lavará su carne en el lugar santo, y se pondrá sus vestiduras. Y despues que habiendo salido ofreciere su holocausto y en el pueblo, rogará tanto por sí como por el pueblo:

25. Y quemará sobre el altar el sebo, que fué ofrecido por los pecados.

26. Y el que hubiere soltado al macho de cabrio emisario, lavará sus vestidos y cuerpo con agua, y así entrará en el campamento.

27. Y al ternero y macho de cabrio, que fueron inmolados por el peccato, y cuya sangre fué metida dentro del Santuario para cumplir la expiacion, los llevarán fuera del campamento, y quemarán al fuego tanto sus pieles, como sus carnes y estiércol:

28. Et quicumque combusserit ea, lavabit vestimenta sua et carnem aquâ, et sic ingreditur in castra.

29. Eriquet vobis hoc legitimum sempiternum: Mense septimo, decimâ die mensis, affligetis animas vestras, nullumque opus facietis, sive indigna, sive advena qui peregrinatur inter vos.

30. In hac die expiatio erit vestri, atque mundatio ab omnibus peccatis vestris: coram Domino mundabimini.

31. Sabbatum enim requietionis est, et affligetis animas vestras religione perpetua.

32. Expiabit autem sacerdos, qui unctus fuerit, et cujus manus initiate sunt ut sacerdotio fungatur pro patre suo: indueturque stola lineâ et vestibus sanctis,

33. Et expiabit sanctuarium et tabernaculum testimonium atque altare, sacerdotes quoque et universum populum.

34. Eriquet vobis hoc legitimum sempiternum, ut oretis pro filiis Israël, et pro cunctis peccatis eorum semel in anno. Fecit igitur sicut præceperat Dominus Moysi.

28. Y cualquiera que los quemare, lavará sus vestidos y carne con agua, y así entrará en el campamento.

29. Y esto será para vosotros un estatuto perpetuo: En el mes séptimo, el día diez del mes, affligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros.

30. En este día será la expiacion de vosotros, y la purificacion de todos vuestros pecados: delante del Señor seréis purificados.

31. Porque es sábado de reposo, y affligiréis vuestras almas con un culto perpetuo.

32. Y hará la expiacion el sacerdote, que fuere ungido, y cuyas manos fueron consagradas para ejercer el sacerdocio en lugar de su padre: y se vestirá la túnica de lino y las vestiduras santas,

33. Y expiará el santuario, y el tabernáculo del testimonio y el altar, y tambien à los sacerdotes y à todo el pueblo.

34. Y será esto para vosotros estatuto perpetuo, que hagais oracion por los hijos de Israël y por todos sus pecados una vez al año. Y lo hizo como el Señor lo había mandado à Moysés.

CAPÍTULO XVII.

Manda Dios à los Hebréos, que no ofrezcan sacrificios à otro que à él solo; y esto solamente en el tabernáculo. Les prohíbe absolutamente el comer sangre.

1. Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere Aaron et filiis ejus, et cunctis

1. Y habló el Señor à Moysés, diciendo:

2. Habla à Aaron y à sus hijos, y à todos los

1 Del año santo, y primero del civil, que corresponde à la luna de setiembre.

2 *MS. 3. Penarides.* MS. 7 y 8. *Apremiarides.*

3 *MS. 7. El arraygado.* Estos eran los prosélitos de justicia, de los cuales se ha hablado ya en otros lugares.

4 Se llamaba el sábado de los sábados, aunque no cayese en día de sábado.

5 La Escritura usa de esta palabra, para significar el rigoroso ayuno que habian de observar. Y así por espacio de veinte y ocho horas no gustaban bocado, cesaban de toda obra corporal, se ejercitaban en obras de penitencia, se abstienen de los placeres aun mas licitos é inocentes, y hacian repetidas confesiones de sus pecados. Y el Señor impone pena de muerte, cap. xxiii, 29. *Núm. xxix, 7.* à todo aquel que no se affigiera y humillara. De todo lo cual se condeya una verdad, que está casi universalmente olvidada en nuestros tiempos; y es, que el ayuno y penitencia contenida; la que debe abrazar el pecador con toda sumision y humildad, para apartar de él los castigos de la divina justicia.

6 Qué responderán à la terrible amenaza del Señor tantos Cristianos, que por razones muy frivolas las de la concupiscencia, ó dejan enteramente de ayunar, ó solo guardan una vana sombra de ayuno? Qué responderán los que no pudiendo efectivamente ayunar, no se cuidan de substituir al ayuno y à la abstencion que atienen à la carne, alguna mortificacion por donde puedan ser asociados à la penitencia de los Hebréos, conseguir con ellos el perdón de sus pecados, y no merecer, separandose de ellos por su delicadeza, ser exterminados para siempre de en medio del pueblo escogido?

7 Ya se ve, que el ayuno ordenado como se debe, es un acto de religion. — 7 El sumo sacerdote.

8 Intímido al pueblo esta ley, y la hizo ejecutar à su tiempo. De los machos de cabrio, de que aquí se habla, se figuraba en el que era degollado, la naturaleza posible de Jesucristo, y en el que se enviaba libre al desierto, la inmersion en la cruz por los hombres; y en el que se soltaba al desierto, dice que se significa todo el género humano, cuando quedó ya libre de la esclavitud y tiranía del demonio y de los pecados por la muerte del Redentor. Todas las otras verdades, que se representaban en las sombras y figuras que se refieren en este capítulo, se pueden leer en *S. Paulo ad Hebr. ix y x.* y en lo que dejamos notado en aquellos lugares.

a *Infrá xxiii, 27, 28.*

A. T. T. I.

filii Israël, dicens ad eos: Iste est sermo quem mandavit Dominus, dicens:

3. Homo quilibet de domo Israël, si occiderit bovem aut ovem, sive capram, in castris, vel extra castra,

4. Et non obtulerit ad ostium tabernaculi oblationem Domino, sanguinis reus erit: quasi si sanguinem fuderit, sic peribit de medio populi sui.

5. Ideo sacerdoti offerre debent filii Israël hostias suas, quas occident in agro, ut sanctificentur Domino ante ostium tabernaculi testimonio, et immolent eas hostias pacificas Domino.

6. Fundetque sacerdos sanguinem super altare Domini ad ostium tabernaculi testimonium, et adolebit adipem in odorem suavitatis Domino:

7. Et nequaquam ultra immolabunt hostias suas demonibus, cum quibus fornicati sunt. Legitimum sempiternum erit illis et posteris eorum.

8. Et ad ipsos dices: Homo de domo Israël, et de adventis qui peregrinantur apud vos, qui obtulerit holocaustum sive victimam,

9. Et ad ostium tabernaculi testimonium non adduxerit eam, ut offeratur Domino, interibit de populo suo.

10. Homo quilibet de domo Israël, et de adventis qui peregrinantur inter eos, si comederit sanguinem, obfirmabo faciem meam contra animam illius, et disperdam eam de populo suo,

1. El Señor no habla aquí de los animales que se mataban para uso de las casas, sino solamente de aquellos que debían ofrecérselo en sacrificio, los cuales no se podían degollar en otro lugar que en el que había destinado para esto; es á saber, en el sitio á la entrada del tabernáculo; y esto lo podían hacer solamente los hijos de Levi. Así se les quitaba á todos la ocasión de apropiarse un ministerio, que de ningún modo les pertenecía; y se les cerraba el camino para la idolatría, estando mandado que no se ofreciera á Dios ningún sacrificio fuera del tabernáculo ó del templo, cuando después le hubo; y esto por los sacerdotes establecidos por Dios para este fin. *S. Aug. in Levit. Quest. lvi. Si Elias, Manuél, Samuél, David y otras personas lo hicieron diversamente en algún caso extraordinario, fué por particular dispensación y superior impulso del Señor.*

2. De muerte; porque derramó fuera del tabernáculo la sangre de la víctima, que Dios quería que se ofreciera por los pecados de los hombres, por los cuales merecían ellos la muerte.

3. Que acostumbraban sacrificar en el campo antes que fuera instituido el sacerdocio Levítico. Por el texto hebreo parece que es este el sentido que se debe dar á la Vulgata, pues se lee: *Que sacrificantes en faces del campo; esto es, que sacrificaban.* Se puede también suplir aquí del versículo precedente: *Ne sint rei sanguinis carum victimarum, quas occident in agris;* para que no sean reos de la sangre de las víctimas que degollaren en el campo, imitando en esto á los Gentiles é idolátras; y esta exposición se confirma con lo que se dice después en d. v. 1.

4. El Hebreo: *Á los vellosos.* Así también en ISAÍAS xiii, 21, y xxxiv, 14, nombre que se da también á los machos de cabrio; porque se cree que los demonios se aparecían en esta forma en los abominables sacrificios que les ofrecían. Á este modo representaban también los Gentiles á sus Faunas y Sátiros con los pies de cabras; y por esto algunos en vez de *pilosus*, trasladan *satyris*, siendo el sentido uno mismo. Véase á CALMET.

5. Ya hemos notado que la idolatría se llama muchas veces *fornicación* en la Escritura.

6. Le haré sentir todo el rigor de mi saña y furor. El rostro se usa frecuentemente para significar la ira: *Fuero se encendiò de su rostro.* SALM. lv. Si el delito era público, era condenado á muerte, siguiéndose las formalidades judiciales; pero si era oculto, quedaba reservado para el Juicio de Dios. La prohibición de comer la sangre fué hecha inmediatamente después del diluvio: el concilio de Jerusalem la exceptuó entre las observancias legales, de que dispensó á los Gentiles convertidos. *Act. xv, 20.* En la primitiva Iglesia se conservó su práctica largo tiempo, sin duda por respeto á lo decretado por los Apóstoles. La causa principal, por la cual se prohibió á los Judíos el comer la sangre, fué con el fin de suavizar su ferocia natural, de acostumbrarlos á la mansedumbre, y de hacer que miraran con horror el homicidio. Fuera de esto, la sangre de los animales estaba particularmente consagrada al Señor, v. 11, para que con ella expiasen sus pecados, y suplicas la muerte que por ellos

hijos de Israël, diciéndoles: Esta es la palabra que mandó el Señor, diciendo:

3. Cualquier hombre de la casa de Israël, si matare ¹ buey, ó oveja, ó cabra, en el campamento, ó fuera del campamento,

4. Y no lo presentare á la puerta del tabernáculo en ofrenda al Señor, será roe de sangre ²: como si derramare sangre, así perecerá de en medio de su pueblo.

5. Por tanto los hijos de Israël deben presentar al sacerdote sus víctimas, que matarán en el campo ³, para que sean consagradas al Señor delante de la puerta del tabernáculo del testimonio, y las sacrifiquen al Señor como hostias pacíficas.

6. Y el sacerdote derramará la sangre sobre el altar del Señor á la entrada del tabernáculo del testimonio, y quemará el sebo en olor de suavidad al Señor:

7. Y nunca mas inmolarán sus víctimas á los demonios ⁴, con los que han fornicado ⁵. Este será un estatuto perpetuo para ellos y para su posteridad.

8. Y dirás á los mismos: El hombre de la casa de Israël, y de los extranjeros, que peregrinan entre vosotros, que ofreciere un holocausto ó víctima,

9. Y no la llevaré á la puerta del tabernáculo del testimonio, para que sea ofrecida al Señor, perecerá de su pueblo.

10. Cualquier hombre de la casa de Israël, y de los extranjeros que peregrinan entre ellos, si comiere sangre, afianzaré ⁶ mi rostro contra su ánima, y la destruiré de su pueblo,

11. Quia anima carnis in sanguine est: et ego dedi illum vobis, ut super altare in eo expietis pro animabus vestris, et sanguis pro animis piaculo sit.

12. Idcirco dixi filiis Israël: Omnis anima ex vobis non comedet sanguinem, nec ex adventis, qui peregrinantur apud vos.

13. Homo quicumque de filiis Israël, et de adventis qui peregrinantur apud vos, si venatione atque aucupio cepit feram vel avem, quibus vesci licitum est, fundat sanguinem ejus, et operiat illum terra.

14. Anima enim omnis carnis in sanguine est: unde dixi filiis Israël: Sanguinem universae carnis non comedetis, quia anima carnis in sanguine est: et quicumque comederit illum, interibit.

15. Anima, que comederit morticinum, vel captum á bestia, tam de indigenis quam de adventis, lavabit vestimenta sua et semetipsum aqua, et contaminatus erit usque ad vesperum: et hoc ordine mundus fiet.

16. Quod si non laverit vestimenta sua et corpus, portabit iniquitatem suam.

11. Porque el alma de la carne está en la sangre: y yo os la he dado para que satisfagais con ella sobre el altar por vuestras almas, y la sangre sea para expiación del alma.

12. Por esto he dicho á los hijos de Israël: Ninguna persona entre vosotros comerá sangre, ni de los extranjeros, que peregrinan entre vosotros.

13. Cualquier hombre de los hijos de Israël, y de los extranjeros, que peregrinan entre vosotros, si en caza ó cetería, cazare ² fiera ó ave de las que es lícito comer, derrame su sangre, y cúbrala con tierra ³.

14. Porque el alma de toda carne está en la sangre: por lo cual he dicho á los hijos de Israël: No comeréis sangre de toda carne, porque el alma de la carne está en la sangre: y cualquiera que la comiere, perecerá.

15. La persona que comiere carne mortecina ⁴, ó que ha sido presa de alguna fiera, tanto de los naturales como de los extranjeros, se lavará á sí mismo y á sus vestidos con agua, y se lavará inmundo hasta la tarde: y de este modo será hecho limpio.

16. Y si no lavare sus vestidos y cuerpo, llevará ⁵ sobre sí su iniquidad.

CAPÍTULO XVIII.

Se señalan los grados de parentesco, tanto de consanguinidad como de afinidad, dentro de los cuales no se pueden contraer matrimonios. Se prohíbe el adulterio, y todos los vicios, que eran comunes entre los Gentiles y los Chananéos.

1. Locutus est Dominus ad Moysen, dicens: 2. Loquere filiis Israël, et dices ad eos: Ego Dominus Deus vester:

1. Habló el Señor á Moysés, diciendo: 2. Habla á los hijos de Israël, y les dirás: Yo el Señor Dios vuestro:

merecían. Mientras duraron los sacrificios antiguos, y que Dios no estaba todavía aplacado con un sacrificio que correspondiese á la grandeza y bondad de su Majestad ofendida, pedía el Señor que la sangre de los animales fuese para él solamente, y por esta señal conocía el hombre que sus pecados estaban todavía atados y retenidos, y que si él usaba de la sangre de los animales no podía obrar su reconciliación con Dios. Pero después que fué derramada sobre el altar de la cruz la sangre del cordero sin manella, y que este grande y único sacrificio abolió todos los otros, se levantó en favor nuestro esta severa prohibición que se hizo á los Judíos; y el Cristiano bebe con fruto la misma preciosa sangre que derramaron sus pecados, y es para él una prenda y principio de una vida nueva é inmutable. La carne y la sangre se toma frecuentemente por lo que es carnal y sensual, y así en esta prohibición hecha á los Judíos, quiso Dios insinuar también á los Cristianos que deben renunciar á la carne y á la sangre, esto es, á los deseos y apatitos desarreglados de la carne y de los sentidos, y usar de las cosas exteriores con la moderación que debe el que busca en ellas el uso, y no el placer. *S. AUGUST. Quest. lvi.* En este sentido dijo S. PABLO. *Act. xv, 24: Ni estimo mi ánima mas que á mí;* con las cuales palabras da á entender que estaba dispuesto á ofrecer su vida y derramar su sangre por el Evangelio. Se dice pues que el alma, esto es, la vida animal está en la sangre, por cuanto esta vida temporal depende principalmente de la sangre que hay en el cuerpo; porque la sangre es la que principalmente mantiene el calor natural, da los espíritus vitales, y de tal suerte conserva la vida, que en el texto hebreo se dice en el v. 14: *Que el alma de toda carne es su sangre.* *S. AUGUST. Quest. lvi in Levit.* El mismo santo doctor da mas difusamente la razon de todo en el *lib. ii contra Adversar. Legis, cap. 6.* La sangre, dice, derramándose desde el mismo corazón por todas las venas, es la que tiene el principado entre todos los humores de nuestro cuerpo, en tanto grado que en cualquiera parte de él donde se abre una herida, al instante sale sangre; y así el alma que tiene el principado de un modo invisible sobre todo aquello de que nos componemos, se significa mejor por aquello que sobresale entre todas las cosas visibles que hay en nosotros.

3. Por no dar lugar á que la hiciesen las bestias, dejándola al descubierto. — 4. Que haya muerto por sí misma.

5. Queda reservado para el Juicio de Dios que le castigará por su desobediencia con la mereca.

6. Génes. ix, 4; Euphr. vii, 26.

3. Juxta consuetudinem terre Egypti, in qua habitastis, non faciatis: et juxta morem regionis Chanaan, ad quam ego introducturus sum vos, non agatis, nec in legitimis eorum ambulabitis.

4. Faciatis judicia mea, et precepta mea servabitis, et ambulabitis in eis. Ego Dominus Deus vester.

5. Custodite leges meas atque judicia, quae faciens homo, vivit in eis. Ego Dominus.

6. Omnis homo ad proximam sanguinis sui non accedet, ut revelet turpitudinem ejus. Ego Dominus.

Las costumbres de los otros pueblos no eran menos corrompidas, que las de estos que aquí se señalan; pero Dios determinadamente nombra á los Egipcios, porque habiendo vivido con ellos, estaban mas inclinados á conservar sus costumbres; y tambien á los Chananéos, por el riesgo de contagiarse estando ya para entrar á poseser sus tierras. Les prohibe aquí no solamente seguir sus costumbres idolátricas, sino tambien toda alianza con ellos, y principalmente por medio de matrimonios. — 2 Leyes judiciales.

3 Tendrá, si así lo hace, una vida temporal larga y feliz. *Exod. xv, 26; xxiii, 26; Deut. vi, 14; Isai. i, 19; Acaai y ii; Malach. iii, 10 y 11; J. C. Matth. xix, 16, 17*, explica esto de la vida eterna. Véase tambien lo que dice S. Paulo *ad Rom. x, 5, 10, ad Galat. iii, 11, 12, ad Hebr. vi, 19*. Si se indiere de aquí, que los santos del Antico Testamento no podian esperar la vida eterna, por carecer del motivo formal de su esperanza. No es esto así, por cuanto á estos no les faltaba un motivo implícito de esperanza, puesto que aquellas ceremonias y observancias, aunque en sí mismas solo eran cosas estériles efluentes, esto no obstante los conducian, excitaban y llevaban á la fe en Jesucristo que les habia de dar no una cantidad legal y externa, sino verdadera é interna, por la que merecieran la eterna bienaventuranza. S. AUGUST. *lib. xix. contr. Faust. cap. 14*. Ni se sigue tampoco de aquí que Dios en el Antigo Testamento dejaba á los pecadores en una impotencia absoluta de cumplir la ley, puesto que esto no daba gracia para poder hacerlo; porque aunque la ley por sí misma no les comunicaba esta gracia, pero podian tomársela de otra parte, esto es, de la fe en Jesucristo: S. AUGUST. *Epist. cxx, cap. 1*. Y así bajo de esta consideracion pertenecian al Nuevo Testamento. Y en confirmacion de esto mismo, S. THOMAS I. II, *Quest. xxviii, art. 11, ad 4*, dice así: Aunque la ley no era suficiente para salvar á los hombres, esto no obstante Dios les habia dado otro auxilio juntamente con la ley, con el que pudiesen salvarse; esto era la fe del Mediador, por la que fueron justificados los Padres antiguos, como nosotros tambien lo somos; y de aquí es, que Dios no negaba á los hombres los auxilios necesarios para salvarse.

4 MS. 3, 7, y FERRAR. *A todo coronal de su carne*. S. AUGUST. *de Civit. Dei, lib. xv, cap. 16*, da dos razones del establecimiento de esta ley. La primera es la union y caridad con que quiso Dios que los hombres se estrecharan entre sí. Esta union se halla ya naturalmente entre los que están enlazados por la sangre; y así para que se extendiera mas, y fuera mas útil para la sociedad humana, quiso que este nuevo enlace se hiciera entre dos personas de diversas familias, y que por la mayor parte ni aun siquiera se conociesen; para que de las dos se hiciera una sola cosa, y por esta medio se estrechasen mas y mas entre sí los hombres, y se amasen y ayudasen los unos á los otros. La segunda razon se funda en la misma naturaleza, la cual inspira una cierta honestidad á todos los hombres, y hace que las personas de una misma sangre y de diverso sexo se sientan inclinados naturalmente á mirarse con ojos muy puros. Observa tambien S. THOMAS I. II, *Quest. cliv, art. ix*, que los hijos de dos hermanos, ó de hermano y hermana, viviendo comunmente juntos y con la mayor honestidad, peligrarian en este mismo trato y conversacion cotidiana, si pudieran esperar, que el enlace del matrimonio habia de suceder á aquel que tienen ya por la inmediacion de la sangre; y así se ven obligados á desear con horror semejantes pensamientos, como contrarios á la misma naturaleza, y á mirarse desde sus mas tiernos años con el mayor respeto en esta parte, y como debien unos hermanos á sus hermanas. Antes de la ley escrita, como hemos visto por la serie de esta historia, los patriarcas mas santos buscaban estas alianzas dentro de sus mismas familias; pero esto era por órden y disposicion particular de aquel que es el Autor de todas las leyes; y porque entonces eran en corto número los adoradores del verdadero Dios, y temian contrair semejantes enlaces con familias idólatras. Los Cristianos que solicitan dispensas de esta ley renovada por la Iglesia, deben examinar delante de Dios, si las miras que llevan en esto son tan puras como las de aquellos santos patriarcas: ó si son mundanas y de interés las que los mueven á ello, teniendo muy presentes aquellas palabras: *Yo que soy el Señor, es lo prohibido*; por las cuales se prohiben los matrimonios incestuosos. Ni creamos que fueron inútiles estas prohibiciones que hizo el Señor; porque entre los Persas, como afirma THEOPHRASTO, *Quest. xxiv in Levit*, se veian estas abominables alianzas. S. AUGUST. *Quest. xxv in Levit*, y con él otros muchos intérpretes sienten, que todo esto comprende una sola prohibicion, que es el matrimonio del hijo con la madre, fundados en las palabras, que se siguen inmediatamente: *Tu madre es*; y en que los xxx trasladan *אִמְךָ יָדָה עִוְרִי, porque es tu madre*; donde de sola la madre se da la razon, por la cual la ley prohibe estos enlaces. Pero se debe notar, que por una legitima y forzosa consecuencia, y por mediar el mismo grado de parentesco, se entiendo igualmente prohibido el matrimonio de la hija con el padre.

5 En Hebreo se dice por antifrasis *su desnudez*, porque las partes del sexo siempre deben estar cubiertas, en la

a Ezech. xx, 11. Rom. x, 5. Galat. iii, 12.

7. Turpitudinem patris tui, et turpitudinem matris tuae non discooperies: mater tua est: non revelebis turpitudinem ejus.

8. Turpitudinem uxoris patris tui non discooperies: turpitudinem enim patris tui est.

9. Turpitudinem sororis tuae ex patre, sive ex matre, quae domi vel foris genita est, non revelebis.

10. Turpitudinem filiae filii tui vel nepthis ex filia non revelebis: quia turpitudinem tua est.

11. Turpitudinem filiae uxoris patris tui, quam peperit patri tuo, et est soror tua, non revelebis.

12. Turpitudinem sororis patris tui non discooperies: quia caro est patris tui.

13. Turpitudinem sororis matris tuae non revelebis, eo quod caro sit matris tuae.

14. Turpitudinem patris tui non revelebis, nec accedes ad uxorem ejus, quae tibi affinitate conjungitur.

15. Turpitudinem nurus tuae non revelebis, quia uxor filii tui est, nec discooperies ignominiam ejus.

16. Turpitudinem uxoris fratris tui non revelebis: quia turpitudinem fratris tui est.

17. Turpitudinem uxoris tuae et filiae ejus non revelebis. Filiam filii ejus, et filiam filiae illius non sumes, ut reveles ignominiam ejus: quia caro illius sunt, et talis coitus incestus est.

18. Sororem uxoris tuae in pelliculam illius

7. No descubrirás las vergüenzas de tu padre, ni las vergüenzas de tu madre: tu madre es: no descubrirás sus vergüenzas.

8. No descubrirás las vergüenzas de la mujer de tu padre: porque vergüenzas de tu padre son.

9. No descubrirás las vergüenzas de tu hermana de padre ó de madre, que haya nacido dentro ó fuera de casa.

10. No descubrirás las vergüenzas de la hija de tu hijo, ó de la nieta por parte de hija: porque tus vergüenzas son.

11. No descubrirás las vergüenzas de la hija de la mujer de tu padre, á la que parió para tu padre, y que es hermana tuya.

12. No descubrirás las vergüenzas de la hermana de tu padre: porque es carne de tu padre.

13. No descubrirás las vergüenzas de la hermana de tu madre, por cuanto es carne de tu madre.

14. No descubrirás las vergüenzas de tu tio paterno, ni te llegarás á su mujer, que tiene contigo parentesco de afinidad.

15. No descubrirás las vergüenzas de tu nuera, porque es mujer de tu hijo, ni descubrirás su ignominia.

16. No descubrirás las vergüenzas de la mujer de tu hermano: porque vergüenzas son de tu hermano.

17. No descubrirás las vergüenzas de tu mujer ni de su hija. No tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir sus vergüenzas: porque son carne de él, y tal coito es incesto.

18. No tomarás por concubina de ella á la

tu su torpezca, porque lo es descubrir las. lo cual significa en este lugar y los otros el ayuntamiento ó coito con mujer, sea en el matrimonio ó fuera de él. ALAFRE.

1 Ó tú, hija! — 2 Ó tú, hijo!

3 Porque en esto faltará al honor y respeto debido á tu padre, por cuanto fué su mujer. Esto no mira tanto á los adulterios, prohibidos ya por la ley del Decálogo, como á las alianzas incestuosas con las viudas.

4 Que se llama y es hermana por haber nacido de un mismo padre, pero de diversas madres: ó de una misma madre, aunque de distintos padres. Dentro de casa, se entiende en el modo que queda explicado en la nota precedente: fuera de casa, quiere decir que ya la tuviesen de otro matrimonio. Este es el sentido que se da comunmente á estas palabras, y en este versículo se prohibe expresamente el matrimonio entre hermanos y hermanas de cualquier modo que lo sean. Otros lo exponen: legitima ó bastarda.

5 De tu nieta.

6 De padre, aunque de otra madre: que llaman media hermana.

7 De tu tia por parte de padre.

8 De tu tia por parte de madre.

9 No deshonrarás el lecho de tu tio paterno, casándote con la que fué su mujer, y que es tu tia.

10 De tu cuñada, sino es en el caso que tu hermano haya muerto sin dejar hijos: porque entonces otra ley *Deut. xxv, 5*, obliga al hermano á tomar la mujer de su hermano, como habia muerto sin dejar sucesion, para que los hijos que nacieran fueran considerados como hijos del hermano difunto. Y esta ley prohibia tambien, que el hermano tomara por mujer la que habia sido repudiada por su hermano. S. AUGUST. *in Levit. Quest. lxi*.

11 Se prohibe por esta ley el tomar por mujeres á la madre y á la hija á un mismo tiempo, ó á la una despues de la muerte de la otra, aunque aquella hija fuese de otro padre, considerando, que la madre y la hija eran una misma carne.

12 FERRAR. *Su coronal ellas, maleficio él*.

13 Por su substituta, por segunda mujer. FERRAR. *Mujer con su hermana no tomes por concubina*. Jacob se desposó con Rachel y Lia, que eran dos hermanas, cuando todavia no estaba dada esta ley, fuera de que su intento fué de tomar por mujer solamente á Rachel; y si tomó á Lia, fué sin saberlo, y por ensaño de Labán. *Genes. xxx, 18. S. AUGUST. in Levit. Quest. lxxii*.

non accipies, nec revelabis turpitudinem ejus adhuc illa vivente.

19. Ad mulierem quae patitur menstrua, non accedes, nec revelabis foeditatem ejus.

20. Cum uxore proximi tui non coibis, nec seminis commissione maculaberis.

21. De semine tuo non dabis ut consecratur idolo Moloch, nec pollues nomen Dei tui. Ego Dominus.

22. Cum masculo non miscisceris coitu femineo, quia abominatio est.

23. Cum omni pecore non coibis, nec maculaberis cum eo. Mulier non succumbet jumento, nec miscibitur ei: quia scelus est.

24. Nec polluamini in omnibus his, quibus contaminatae sunt universae gentes, quas ego ejeci ante conspectum vestrum.

25. Et quibus polluta est terra: cujus ego scelerata visitabo, ut evomat habitatores suos.

26. Custodite legitima mea atque iudicia, et non faciatis ex omnibus abominacionibus istis, tam indigna quam colonus qui peregrinantur apud vos.

27. Omnes enim execrationes istas fecerunt accole terrae, qui fuerunt ante vos, et polluerunt eam.

28. Cavete ergo ne et vos similiter evomatis, tam parva feceritis, sicut evomit gentem, quae fuit ante vos.

29. Omnis anima, quae fecerit abominacionibus his quippiam, peribit de medio populi sui.

30. Custodite mandata mea. Nocte facere quae fecerunt hi qui fuerunt ante vos, et ne polluamini in eis. Ego Dominus Deus vester

hermana de tu mujer, ni descubrirás sus vergüenzas viviendo aun ella ¹.

19. No te llegarás á mujer que padece el menstruo ², ni descubrirás sus vergüenzas.

20. No tendrás coito con la mujer de tu prójimo, ni te mancharás con mezcla de semen.

21. No darás de tus hijos para que sean consagrados al idolo de Moloch ³, ni amancillarás el nombre de tu Dios ⁴. Yo el Señor.

22. No te mezcles con macho en coito femenino ⁵, porque es abominacion.

23. No te ayuntarás con bestia alguna, ni te encuciarás con ella. La mujer no se echará con bestia, ni se ayuntará con ella: porque es un crimen.

24. Ni os amancilleis con todas estas cosas, con que se han contaminado todas las gentes, á las que yo expeleré ante vuestra presencia,

25. Y con las que ha sido amancillada la tierra: cuyas maldades visitaré yo, para que vomite á sus habitadores ⁶.

26. Observad mis leyes y juicios, y no hagais ninguna de todas estas abominaciones, tanto el natural como el colono ⁷, que peregrinan entre vosotros.

27. Porque todas estas abominaciones hicieron los moradores de esta tierra, que hubo antes de vosotros, y la amancillaron.

28. Guardaos pues, no sea que como vomité ⁸ la gente que hubo antes de vosotros, os vomite tambien á vosotros, si hicieris iguales cosas.

29. Toda alma, que hiciere alguna de estas abominaciones ⁹, perecerá de en medio de su pueblo.

30. Observad mis mandamientos. No queráis hacer las cosas que hicieron los que fueron antes de vosotros, y no os amancilleis con ellas. Yo el Señor Dios vuestro ¹⁰.

¹ Pero podia tomar la segunda despues de muerta la primera.

² Esto se prohibe con pena capital en el cap. xx, 18, por creerse, que de esto pudiera seguirse notable daño á la madre ó á los hijos.

³ Este era el dios de los Amonitas. Fué tal el desatino de los Gentiles, que hacian pasar una y muchas veces á sus hijos por el fuego, ó entre dos fuegos, ó en honor de aquel idolo á quien los consagraban. Esta fué la impiedad, que cometió Achan, *IV Reg. xvi*, 3. En el cap. xx, 2, manda Dios que muera el que incurriere en semejante abominacion. El rey Josias la desterró y abolió enteramente. *IV Reg. xxiii*, 10. Este idolo de Moloch fué el Saturno de los Gentiles, el que no habiendo perdonado á sus propios hijos, queria ser tambien honrado con la muerte de los de los otros. *TERCERA APOCALIP. 8. Aversus. de Civit. Dei, lib. vii, cap. 19.*

⁴ Ni profanarais, ni harais despreciable.

⁵ Dando á los dioses falsos, y aun á los mismos demonios el nombre de Dios infame é incommunicable, y los honores que á él solo se le deben por todos titulos.

⁶ Como si fuera hembra.

⁷ Para que eche y arroje de sí á los que la profanaron y mancharon con tan bestiales y horribles abominaciones.

⁸ Colono era el que viniendo de fuera se sujetaba á las leyes y modo de vivir de los Judios. *ALF. 9 MS. 3. Cambio. Fernan. Reyeso. — 10 MS. 7. Eregias. — 11 Soy el que así lo mando.*

a Infrá xx, 2. — b Infrá xx, 16.

CAPÍTULO XIX.

Se recomiendan encarecidamente algunos preceptos morales, ceremoniales y judiciales: y se añaden otros nuevos.

1. Locutus est Dominus ad Moysen, dicens: 2. Loquere ad omnem caetum filiorum Israel, et dices ad eos: Sancti estote, quia ego sanctus sum, Dominus Deus vester.

3. Unusquisque patrem suum, et matrem suam timeat. Sabbata mea custodite. Ego Dominus Deus vester.

4. Nolite converti ad idola, nec deos confilites faciatis vobis. Ego Dominus Deus vester.

5. Si immolaveritis hostiam pacificorum domino, ut sit placabilis,

6. Eo die quo fuerit immolata, comedetis eam, et die altero: quidquid autem residuum fuerit in diem tertium, igne comburetis.

7. Si quis post biduum comederit ex ea, profanus erit, et impietatis reus:

8. Portabitque iniquitatem suam, quia sanctum Domini polluit, et peribit anima illa de populo suo.

9. Cum messueris segetes terrae tuae, non tondebis usque ad solum superficiem terrae: nec remanentes spicas colliges.

10. Neque in vinea tua racemos et grana decidentia congregabis, sed pauperibus et peregrinis carpenda dimittes. Ego Dominus Deus vester.

11. Non faciatis furtum. Non mentimini, nec decipiet unusquisque proximum suum.

1. Habló el Señor á Moysés, diciendo:

2. Habla á toda la congregacion de los hijos de Israel, y les dirás: Sed santos ¹, porque yo santo soy, el Señor Dios vuestro.

3. Cada uno tema ² á su padre, y á su madre. Guardad mis sábados. Yo el Señor Dios vuestro.

4. No queráis volveros á los idolos ³, ni hagais para vosotros dioses de fundicion. Yo el Señor Dios vuestro.

5. Si sacrificáreis al Señor hostia de pacificos, para que sea propicio,

6. La comeréis el mismo dia en que fuere sacrificada, y el dia siguiente: mas todo lo que sobrare para el dia tercero, lo quemaréis al fuego.

7. Si alguno comiere de ella despues de dos dias, será profano, y reo de impiedad ⁴:

8. Y llevará sobre sí su iniquidad, porque amancilló ⁵ lo santo del Señor, y aquella alma perecerá de su pueblo.

9. Cuan to segarás las mieses de tu campo, no cortarás ⁶ hasta el suelo la superficie de la tierra: ni recogerás las espigas que se vayan quedando.

10. Ni en tu viña recogerás los racimos ni los granos que se caigan, sino que los dejarás para que los recojan los pobres y los forasteros ⁷. Yo el Señor ⁸ Dios vuestro.

11. No cometeréis hurto. No mentiréis ⁹, ni alguno engañará á su prójimo.

¹ La santidad para nosotros es un deber indispensable, porque es santo aquel Dios á quien adoramos, y que nos ha criado á su semejanza, para que estemos unidos con él eternamente. *I Petr. i, 16.* La santidad del hombre consiste en amar á Dios, así como él se ama á sí mismo: en aborrecer y condenar, como él, todo amor injusto y desordenado: en combatir sin cesar las pasiones: y en debilitar y destruir, si fuera posible, la concupiscencia, que es la raíz de donde proceden todas ellas.

² Esto es, respete, honre y reverencie.

³ El Hebréo: *A cosas de nada*, como son los falsos dioses. Y así el Apóstol, *I Cor. viii*, 4, dice que el idolo es nada. Este mismo nombre se les dió tambien en otros muchos lugares de la Escritura. *La fundicion* se extiende por sinécdoque á cualquiera materia de que se puedan hacer los idolos.

⁴ *MS. 8. De maldicea. — 5 MS. 3. Abilto.*

⁵ No cortarás hasta el pie las mieses, y hasta la superficie de la tierra, de manera que no dejes nada. El Hebréo: *No acabarás el rincón de tu haza de segar.* Los Rabinos dicen que debía dejarse para los pobres sin recogerse, por lo menos la sexagésima parte del campo; y que esto se entendia igualmente de los árboles frutales, de las viñas, olivos, etc. Y esta parece que era entre ellos la costumbre.

⁶ Los prosélitos, y otros á quienes se permitia vivir entre los Hebréos.

⁷ Así lo manda, como Dueño absoluto que soy de vuestras personas y de vuestros bienes.

⁸ Toda mentira es prohibida en este lugar. Y aunque el judío carnal ofie esta prohibicion á la especie de mentira que acarrea al prójimo algun daño sensible; pero el Cristiano, que es discípulo de la verdad, registra en estas palabras la condenacion de todo aquello que la ofende, y con que se engaña, de cualquiera manera que sea, á las personas con quien se habla. Un hombre reconocido por mentiroso, es universalmente despreciado; y ninguno deja de estimar al que es conocido por veraz y sincero en lo que dice. Prueba evidente, de que todos reconocemos en la mentira alguna cosa vergonzosa é indigna del hombre, y de que este sentimiento viene de la misma naturaleza. Y así debemos tener por cierto, que la ley de Dios condena toda mentira sin excepcion: y por esta regla hemos

a Suprá xi, 44. *I Petr. i, 16. — b Infrá xxii, 22.*

12. ^a Non perjurarás in nomine meo, nec pollues nomen Dei tui. Ego Dominus.

13. ^b Non facies calumniam proximo tuo, nec vii opprimes eum. Non morabitur opus mercenarii tui apud te usque mane.

14. Non maledices surdo, nec coram caeco ponas offensivum: sed timebis Dominum Deum tuum, quia ego sum Dominus.

15. Non facies quod iniquum est, nec inequiste iudicabis. ^c Non consideres personam pauperis, nec honores vultum potentis. Juste iudica proximo tuo.

16. Non eris criminator, nec susurro in populo. Non stabis contra sanguinem proximi tui. Ego Dominus.

17. ^d Non oderis fratrem tuum in corde tuo, ^e sed publice argue eum, ne habeas super illo peccatum.

18. Non queras ultionem, nec memor eris injuria civium tuorum. ^f Diliges amicum tuum sicut teipsum: ego Dominus.

de juzgar de las mentiras que se refieren en la Escritura : sino es en el caso de que lo que es mentira en la apariencia, sea en la realidad un misterio. S. AUGUSTIN. *In Levit. Quest. LXVIII.*

1 No profanarás, tratando con desprecio, ó sin la debida reverencia.

2 MS. 7. *Del soldado.* MS. A. *El lugar de tu soldado.* La paga ó salario se entregaba caída la tarde antes de ponerse el sol, y concluidas todas las tareas y labores del día. *Deuter. xx, 18. Tob. xv, 4. MATH. xx, 8. JACOB. v, 4.*

3 Porque es una inhumanidad injuriar al que no puede defenderse. Se puede comprender en esta ley el no hablar mal del ausente, y el no desacreditar ó denigrar la fama ajena por motivos y caminos artificiosos y encubiertos.

4 Véase el *Deuter. xxvii, 18.* El sentido de estas palabras se puede extender á las ocasiones de escándalo ó ruina espiritual, que se da al prójimo de cualquier modo que sea.

5 De manera, que por compasión tuercas la justicia á su favor, cuando no la tiene. *Exod. xxiii, 3.* Ni te acobarde el poder del rico para condenarle, cuando lo merezca.

6 MS. 3. y FERRAR. *No andes mesturero.* MS. A. *Mesclador.* Que á cara descubierta desacredita á su prójimo: ó un chismoso que trae y lleva cuentos de unos á otros, y que bajo de secreto y confianza cuenta á uno lo que otro dijo ó hizo contra él, sea verdadero ó falso lo que refiera. Las palabras del chismoso, dice el Sabio, *Prov. xxii, 22.* son sencillas en la apariencia; pero penetran hasta lo profundo del corazón. Maldito el chismoso y de dos lenguas, dice el Eclesiástico *xxviii, 15.* porque siembra la discordia entre los que vivían en paz.

7 Contra la vida de su prójimo. *Exod. xxiii, 1.* Ya sea diciendo falso testimonio contra él, ya ayudando á los que injustamente le quieren matar. ALFARDE.

8 MS. 7. *Rebatar, lo rebatirás.*

9 MS. A. *Paludamente.* Esta palabra no quiere decir que la reprensión en público, ó que tenga derecho de manifestar y declarar un pecado oculto de su prójimo delante de los que lo ignoran; sino que lo corrija clara y fraternalmente, y no quiera, disimulando en lo interior la injuria ó ofensa que lo ha hecho, ocultar en su corazón un odio implacable contra él. S. AUGUST. *Quest. lxx in Levit. Ferret. lib. vi contra Marcion. cap. 33.* Esto sentido se funda en el texto hebreo, donde se lee: *reprenderás; esto es, reprenderás sin disimular, abiertamente, plane,* como expone VALAD. De lo contrario recibes sobre tí, y te será imputado su pecado; porque dejas sin corrección lo que podías enmendar, poniéndole en ocasión de que reconociera su culpa, y se arrepintiera de haberla cometido.

10 Ni en esta ocasión de corregirle, ni aun cuando le pidas en juicio alguna cosa que te debe, lo hagas por rencor, ó con deseo de venganza. S. AUGUST. *ut supra.*

11 Que te hayan hecho los que son de tu pueblo, ó tus compatriotas.

12 El nombre de *prójimo, amigo y hermano* significan una misma cosa en la ley de Dios. Los Judíos tenían por tales á los de su nación solamente, y no pasaban mas allá. Pero no podían ignorar, que todos los hombres son hermanos, y que la ley les mandaba expresamente, que tuviesen y manifestasen las mismas disposiciones de caridad hacia los extranjeros que vivían entre ellos *vv. 23 y 34. Exod. xxii, 21.* y así debían concluir, que todos los hombres eran prójimos, y que Dios en este lugar no solo prohibe las acciones exteriores de venganza, y los sentimientos

^a Exod. xx, 7. — ^b Ecdi. x, 6. — ^c Deut. xxiv, 14. Tob. iv, 15. — ^d Deuter. i, 17; xvi, 19. Prov. xxiv, 23. Ecdi. xlii, 1. Jac. ii, 2. — ^e I Joan. ii, 11; iii, 14. — ^f Ecdi. xix, 13. Matth. xviii; 15. Luc. xvii, 3. — ^g Matth. v, 43; xiii, 29. Luc. vi, 27. Rom. xii, 9.

12. No jurarás falso en mi nombre, ni amancillarás ^a el nombre de tu Dios. Yo el Señor.

13. No calumniarás á tu prójimo, ni lo oprimirás con violencia. No estará el trabajo de tu jornalero detenido en el día de mañana ^b.

14. No maldedirás al sordo ^c, ni pondrás tropiezo ^d delante del ciego: sino que temerás al Señor tu Dios, porque yo soy el Señor.

15. No harás lo que es injusto, ni juzgarás injustamente. No tengas consideración á la persona del pobre ^e, ni honres la cara del poderoso. Juzga á tu prójimo segun justicia.

16. No serás calumniador ^f, ni chismoso en el pueblo. No te presentarás contra la sangre ^g de tu prójimo. Yo el Señor.

17. No aborrezcas á tu hermano en tu corazón, mas repréndelo ^h abiertamente ⁱ para que no tengas pecado por su causa.

18. No busques la venganza ^j, ni te acordarás de la injuria ^k de tus conciudadanos. Amarás á tu amigo ^l como á tí mismo: yo el Señor.

19. Leges meas custodite. Jumentum tuum non facies coire cum alterius generis animalibus. Agrum tuum non seres diverso semine. Veste, que ex duobus texta est, non indueris.

20. Homo si dormierit cum muliere coitu seminis, quo sit ancilla etiam nubilis, et tamen prole non redempta, nec libertate donata: vapulabunt ambo, et non morientur, quia non fuit libera.

21. Pro delicto autem suo offeret Domino ad ostium tabernaculi testimonii arietem:

22. Orabitque pro eo sacerdos, et pro peccato ejus coram Domino, et reprobabitur ei, dimitteturque peccatum.

23. Quando ingressi fueritis terram, et plantaveritis in ea ligna pomifera, auferetis praputa ejus coram Domino, que germinant, immunda erunt vobis, nec edetis ex eis.

24. Quarto autem anno omnis fructus eorum sanctificabitur laudabilis Domino.

25. Quinto autem anno comedetis fructus, congregantes poma que profuerunt: ego Dominus Deus vester.

26. Non comedetis cum sanguine. Non augurabimini, nec observabitis somnia.

27. Neque in rotundum attondebitis comam: nec radetis barbam.

28. Et super mortuo non incidetis carnem

19. Guardad mis leyes. No harás que tu bestia se mezcle con animales de otra especie ^a. No sembrarás tu campo con diversas semillas ^b. No te pondrás vestido tejido de dos cosas diferentes ^c.

20. Si un hombre con coito de semen durmiere con una mujer, que sea esclava y casadera ^d, y no obstante no haya sido rescatada con dinero, ni puesta en libertad: serán los dos azotados, y no morirán, porque no fué ella libre.

21. Y ofrecerá por su culpa al Señor un carnero á la entrada del tabernáculo del testimonio:

22. Y el sacerdote rogará por él y por su pecado delante del Señor, y se reconciliará con él, y será perdonado el pecado.

23. Cuando hubiereis entrado en la tierra ^e, y plantado en ella árboles frutales ^f, cortaréis sus prapucios ^g: los frutos que arrojen ^h, serán inmundos para vosotros, y no comeréis de ellos.

24. Mas el cuarto año todo el fruto de ellos será consagrado loable al Señor ⁱ.

25. Y al quinto año comeréis los frutos, recogiendo las frutas que dieren: yo el Señor Dios vuestro.

26. No comeréis con sangre. No agoraréis ^j, ni observaréis sueños ^k.

27. Ni os cortaréis el pelo ^l, en redondo: ni os raderéis la barba ^m.

28. Ni sajaréis vuestra carne por causa de un

de odio contra un enemigo, sino que quiere que se ahogue aun la memoria de las injurias recibidas, y que se le den todas las muestras de que se le ama de corazón. Es verdad que en tiempo de Jesucristo habia entre los Judios una máxima muy comun: *Amarás á tu amigo, y aborrecerás tu enemigo.* *MATH. v, 43.* Pero estas últimas palabras, que autorizan el odio de los enemigos, no son del texto de la ley, sino una adición y falsa glosa de los doctores Judios, y así Jesucristo no hizo sino renovar y establecer de nuevo las reglas antiguas é inmutables, que el justo carnal pretendia obscurcir y echar por tierra, cuando substituía en su lugar falsas máximas, que eran mas favorables y acomodadas á la corrupción de su corazón.

1 MS. 3. *A mesturero.*

2 Dios por medio de estas figuras queria significar á su pueblo, que huýese de aquellas mercedas que son contrarias á la naturaleza, y de alianzas y enlaces con pueblos de diferente religion. *THEODORET. Quest. xxvii in Levit. D. THOM. I II, Quest. cv, art. iv ad 6.*

3 De lino y de lana. MS. 7. *De mestura metalada.*

4 La FERRARIENSE, y C. R. dicen *desposada*: pero ALFARDE observa, que aunque la palabra hebrea נִדְּוֹת significa *desposada*, pero que los participios pasivos entre los Hebréos muchas veces se toman por los verbales: y así será lo mismo que *desponsabilis, ó nubilis*, que es la mujer casadera. Pero si la mujer era desposada y libre, debia morir juntamente con quien la vició dentro de la ciudad. *DEUTER. xxii, 23, 24.*

5 De promisión.

6 El texto hebreo y los LXX añaden *שְׁלֹשָׁה שָׁנִים, tres años*; porque en estos no se comían sus frutas; por considerarse que no estaba *in sazón*, y por esta misma causa tampoco se ofrecían al Señor.

7 MS. 8. *Los sonoros.* MS. 7. *Endurecidos la nacenacia.* FERRAR. *Cerradetes su cerradura.* *Prapucios* se llaman aqui los frutos de los tres primeros años por la alusión á la circuncisión de un niño. ALFARDE y MENOCHIO.

8 En los tres primeros años. ALFARDE y MENOCHIO.

9 En alabanza del Señor. Como las primicias en acción de gracias, por haberlos recibido de su mano.

10 No seréis agoreros. Era una de las muchas locuras de los Gentiles el pretender conocer las cosas verdaderas por el canto y vuelo de las aves.

11 Se prohiben aqui las observancias imaginarias, vanas y supersticiosas que se hacen sobre los sueños. Dios nuestro Señor muchas veces se ha servido dar á los Santos avisos muy importantes y verdaderos por medio de los sueños; pero al mismo tiempo les comunicaba luz para que supieran distinguir entre lo que se servia revelarles, ó entre lo que su imaginación les podia representar durante el sueño.

12 MS. 8. *Puestra cabelladura.* Los Amonitas, Idumeos, Moabitas y otros pueblos llevaban así el pelo; *JEREM. ii, 28.* de manera que, cortando la parte inferior del cabello, dejaban lo de la parte superior, y formaba una coma corona al rededor: lo que hacían en obsequio de sus ídolos. Los Arabes se lo cortaban también así en honor de Beaa.

13 No prohibe aqui Moisés á los Judíos raserse la barba, sino hacerlo supersticiosamente á imitación de los Egipcios. A. T. T. I.

vestram, neque figuras aliquas aut stigmata facietis vobis: ego Dominus.

29. Ne prostitutas filiam tuam, ne contamine terra, et impleatur piaculo.

30. Sabbata mea custodite, et Sanctuarium meum metuite: ego Dominus.

31. Non declinetis ad magos, nec ab ariolis aliquid sciscitamine, ut polluatimini per eos: ego Dominus Deus vester.

32. Coram cano capite consurgere, et honora personam senis: et time Dominum Deum tuum: ego sum Dominus.

33. Si habitaverit advena in terra vestra, et moratus fuerit inter vos, non exprobreis ei:

34. Sed sit inter vos quasi indigena: et diligetis eum quasi vosmetipsos: fuistis enim et vos advena in terra Egypti: ego Dominus Deus vester.

35. Nolite facere iniquum aliquid in iudicio, in regula, in pondere, in mensura.

36. Statera justa, et æqua sint pondera, justus modus, æquusque sextarius. ego Dominus Deus vester, qui eduxi vos de terra Egypti.

37. Custodite omnia præcepta mea, et universa iudicia, et facite ea: ego Dominus.

Los cuales solo se le debían crecer á la punta de la barbilla, y se raían todo el resto. Lo cual se express muy claramente en el texto hebreo: *Y no dañaris al rincón de tu barba.*

1 Los Gentiles creían aplicar á los dioses infernales con la sangre de estas heridas é incisiones, que se hacían en su carne en el duelo de aquella persona, cuya muerte lloraban. Los Hebréos no estaban libres de semejantes supersticiones; JEREM. xli, 5. EZECH. v, 1, y así permitiéndoles aquí aquellas muestras de sentimiento y dolor, que se acostumbraban comunmente en los duelos, les prohibe absolutamente toda superstición, que pudiera tener alguna relación con las de los Idólatras. CALMET siente, que lo que se prohibe en los vv. 27 y 28, mira principalmente al culto que se daba á Adonis y á Phegor.

2 Así lo hacían los Gentiles, grabando en el puño de la mano ó en el brazo con la punta de una aguja alguna figura ó señal de la divinidad á que particularmente se consagraban; y esto es lo que aquí se prohibe á los Hebréos. En los primeros siglos de la Iglesia practicaban lo mismo los Cristianos con la imagen de la Cruz de Jesucristo ó de la Virgen; y es creíble, que lo hicieron movidos de otro espíritu que el que mueve en nuestros días á nuestros salvadores y á otros charlatanes á ejecutar lo mismo.

3 Esta era también una corrupción de los Gentiles, que practicaban en obsequio de sus ídolos, y particularmente de Venus. S. AGUST. de Civit. Dei, lib. ii, cap. 17. JOH. III, 8, da en rostro con esto mismo á los Judíos; y en los libros de los Reyes se habla muchas veces de iguales prostituciones. OSER IV, 13. BAUCO dit. 42, 43.

4 Respetad, reverencia.

5 MS. 3. *A las embotimientos.* Porque consultándolos, consultais al demonio, y abandonais á vuestro Dios.

6 Porque se supone que las canas van acompañadas de sabiduría, de prudencia y de otras calidades, que deben respetar los jóvenes.

7 Insultándole, como si fuera un delito el ser extranjero. Esta mala costumbre ha prevalecido siempre y prevalece aun en el vulgo de casi todas las naciones hasta nuestros tiempos: siendo así que por la misma razón de ser extranjero, debe cualquiera ser mirado y tratado con mayor obsequio, caridad y cortesanía. Segun el Hebreo comprende esto toda especie de agravio.

8 O vara de medir, de cualquier modo que sea.

9 MS. 3. *Almiquila.* De cosas líquidas ó secas, como después lo explica.

10 El Hebreo: *Las piedras justas;* porque entonces usaban de piedras en vez de penas.

11 FERRAR. *Faneja de justedades;* y *medida de justedades.* Certo es, que el *modo*, y el *sextario* son medidas de mucho menor capacidad, que el *ephá*, y el *hin*, que pone aquí el texto hebreo. Pero como dice ALVISE, nuestro intérprete latino substituyó al *ephá* y al *hin* los nombres de *modio* y *sextario*, por ser mas usados y comunes entre los Griegos y Latinos. Á lo que añade MARIANA que, aunque los nombres de las medidas estén alterados, como es fiel, pero el sentido no lo está, pues en él se manda que las medidas sean justas, y que no haya fraudes.

α Exod. xxii, 21.

CAPITULO XX.

Fenas de muerte contra los Idólatras, contra los magos, contra los que maltratan á sus padres, contra los adúlteros, incestuosos, y otros delitos abominables.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Heec loqueris filiis Israël: Homo de filiis Israël, et de advenis qui habitant in Israël, si quis dederit de semine suo idolo Moloch, morte moriatur: populus terræ lapidabit eum.

3. Et ego ponam faciem meam contra illum: succidamque eum de medio populi sui, eò quòd dederit de semine suo Moloch, et contaminaverit Sanctuarium meum, ac polluerit nomen sanctum meum.

4. Quòd si negligens populus terræ, et quasi parvipendens imperium meum, dimiserit hominem qui dedit de semine suo Moloch, nec voluerit eum occidere:

5. Ponam faciem meam super hominem illum, et super cognationem ejus, succidamque et ipsum, et omnes qui consenserunt ei ut fornicaretur cum Moloch, de medio populi sui.

6. Anima, quæ declinaverit ad magos et ariolos, et fornicata fuerit cum eis, ponam faciem meam contra eam, et interficiam illam de medio populi sui.

7. Sanctificamini et estote sancti, quia ego sum Dominus Deus vester.

8. Custodite præcepta mea, et facite ea: Ego Dominus qui sanctifico vos.

9. Qui maledixerit patri suo, aut matri, morte moriatur: patri, matrique maledixit, sanguis ejus sit super eum.

1 Los LXX trasladan *επιχειρη, príncipe*, como nombre apelativo; porque Moloch viene de *מלך, rey ó reynar*. Y así muchos son de sentir, THEOPHONETO, *Quest. xxv in Levit.* que lo que aquí se prohibia á los Hebréos, era dar sus hijos á reyes ó príncipes extranjeros para que fueran sus siervos ó escuderos, con el fin de que no participasen de su impiedad é idolatría. Pero aquí Moloch significa un idolo de los Amonitas, á quien los padres consagraban sus hijos por medio del fuego. Véase el cap. xviii, 21. III Reg. xi, 7. IV Reg. xxiii, 10. Era un idolo de bronce, y busco todo en lo interior; y se encendía fuego en su concavidad hasta que estaba bien caldeado y hecho escudo él. Después hacían que el muchacho se le abrazara; y los sacerdotes y otros ministros suyos movían entretanto un grande ruido con tambores, sonajas y otros instrumentos, para que los lamentos y gritos de aquel infeliz, que moría abrasado, no llegaran á oídos de los padres. Cuando había muerto de esta suerte, decían que los dioses le habían arrebatado al cielo. Cerca de Jerusalem habla un lugar llamado *el Valle de los hijos de Enón*, y de semejante crueldad que se ejecutaba en este sitio, se llamó *gehenná, el infierno*. Véase lo que hemos notado al v. 23 del cap. v de S. MATHEO. Había otro modo de consagrar al idolo los hijos entregándolos á los sacerdotes, los cuales encendiendo dos grandes hogueras los hacían pasar por medio de ellas á píe desnudo, y unas veces quedaban abrasados de las llamas, y otras salían libres de su voracidad. IV Reg. xxi, 6.

2 Esto es, no lo perderé de vista hasta haberlo exterminado de la tierra: lo que no debe entenderse del por este delito hubiera sido apodreado, como acaba de decirse, sino de este mismo hombre, cuando los jueces fueran omisos y descuidados en castigarle, ó cuando su delito fuera oculto, de manera que no se le pudiese condenar judicialmente.

3 Que es en donde solamente se pueden ofrecer sacrificios al verdadero Dios.

4 El Hebreo: *Escondiendo, escondiere*; esto es, disimular, y no hiciere algun aprecio de una maldad tan execrable. — 5 Que le honras y diese culto por medio de aquella tamaña crueldad.

6 Que les consultase, y diese crédito á sus embustes: lo cual se llama en este caso *fornicar*.

α Suprá xviii, 21. — β I Petr. i, 16. — c Exod. xxi, 17. Prov. xx, 20. Matth. xv, 4. Marc. vii, 10.

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

2. Esto dirás á los hijos de Israël: Si algun hombre de los hijos de Israël, y de los extranjeros que habitan en Israël, diere de sus hijos al idolo de Moloch, muera de muerte: el pueblo de la tierra lo apedreará.

3. Y yo pondré mi rostro contra él: y le cortaré de en medio de su pueblo, por haber dado de sus hijos á Moloch, y por haber contaminado mi Santuario, y amancillado mi santo nombre.

4. Y si el pueblo de la tierra, no haciendo aprecio, y como teniendo en poco mi mandamiento, dejare libre á el hombre que dió de sus hijos á Moloch, y no quisiere matarlo:

5. Pondré mi rostro contra aquel hombre, y contra su linaje, y lo cortaré de en medio de su pueblo, tanto á él, como á todos los que le consintieron que fornicares á Moloch.

6. La persona, que se ladeara á los magos y á los adivinos, y fornicares con ellos, pondré mi rostro contra ella, y la exterminaré de en medio de su pueblo.

7. Santificaos y sed santos, porque yo soy el Señor vuestro Dios.

8. Guardad mis preceptos, y cumplidlos: Yo el Señor que os santifico.

9. El que maldijere á su padre, ó madre, muera de muerte: al padre y á la madre maldijo, su sangre sea sobre él.

10. * Si moechatus quis fuerit cum uxore alterius, et adulterium perpetraverit cum conjugato proximi sui, morte moriatur et moechus et adultera.

11. Qui dormierit cum noverca sua, et revelaverit ignominiam patris sui, morte moriatur ambo : sanguis eorum sit super eos.

12. Si quis dormierit cum nuru sua, uterque moriatur, quia scelus operati sunt : sanguis eorum sit super eos.

13. Qui dormierit cum masculo coitu femineo, uterque operatus est nefas, morte moriatur : sit sanguis eorum super eos.

14. Qui supra uxorem filiam, duxerit matrem ejus, scelus operatus est : vivus ardebit cum eis, nec permanebit tantum nefas in medio vestri.

15. Qui cum jumento et pecore coierit, morte moriatur : pecus quoque occidite.

16. * Mulier, quae succubuerit culibet jumento, simul interficietur cum eo : sanguis eorum sit super eos.

17. Qui acceperit sororem suam, filiam patris sui, vel filiam matris suae, et vidit turpitudinem ejus, illaque conspexerit fratris ignominiam, nefariam rem operati sunt : occidentur in conspectu populi sui, eo quod turpitudinem suam mutuo revelaverint, et portabunt iniquitatem suam.

18. Qui coierit cum muliere in fluxu menstruo, et revelaverit turpitudinem ejus, ipsa quoque aperuerit fontem sanguinis sui, interficietur ambo de medio populi sui.

19. Turpitudinem matertera et amita tuae non discoperis : qui hoc fecerit, ignominiam carnis suae nudavit, portabunt ambo iniquitatem suam.

20. Qui coierit cum uxore patris, vel avunculi sui, et revelaverit ignominiam cognationis suae, portabunt ambo peccatum suum : absque liberis moriatur.

10. Si alguno adulterare con la mujer de otro, y cometiére adulterio con la mujer de su prójimo¹, muera de muerte el adúltero y la adúltera.

11. El que durmiere con su madrastra, y descubriere las vergüenzas de su padre², muera en entrambos de muerte : su sangre sea sobre ellos.

12. Si alguno durmiere con su nuera, muera en entrambos, porque cometieron un crimen³ : su sangre sea sobre ellos.

13. El que durmiere con macho en coito femeníl, ambos hicieron una cosa nefanda⁴, muera de muerte : su sangre sea sobre ellos.

14. El que además de la hija, se casare también con la madre de ella, cometió un crimen⁵ : arderá vivo con ellas⁶, y no permanecerá en medio de vosotros tan grande abominación.

15. El que se ayuntare con caballería ó res, muera de muerte : matad también la res⁷.

16. La mujer que se echare con cualquier bestia, será muerta juntamente con la bestia : su sangre sea sobre ellos.

17. El que tomare á su hermana, hija de su padre, ó hija de su madre, y viere las vergüenzas de ella, y ella viere las vergüenzas del hermano, hicieron un crimen execrable⁸ : serán muertos á la vista de su pueblo, porque recíprocamente se han descubierto sus vergüenzas, y llevarán sobre sí su iniquidad.

18. El que se ayuntare con mujer en el flujo menstrual⁹, y descubriere sus vergüenzas, y ella misma mostrare la fuente de su sangre, ambos serán muertos de enmedio de su pueblo.

19. No descubrirás las vergüenzas de tu tia por parte de madre ó de padre : el que esto hiciere, descubrió la ignominia de su propia carne, llevarán sobre sí ambos á dos su iniquidad.

20. El que se ayuntare con la mujer de su tio paterno ó materno, y descubriere la ignominia de su parentela, llevarán entrambos su pecado : sin hijos morirán¹⁰.

1 Algunos entienden por *prójimo* al israelita, y por *otro* al que no lo era. Pero aquí el segundo miembro sirve para repetir y encarecer lo que se dice en el primero, como se acostumbra frecuentemente en el Hebreo; y así por *prójimo* se entiende todo hombre. Se cree que los adúlteros morían apedreados; porque habiendo dicho poco antes, que lo serían los que consagraran sus hijos á Moloch, parece que se debe entender que muera del mismo modo los que Dios condena aquí como reos de muerte. EZECHIEL. XVI, 36. JOANS. VIII, 5. La historia de Susana, que se lee en DANIEL, confirma esto mismo.

2 Porque la madrastra por el matrimonio es una mixta á carne con su marido, que es el padre de este incestuoso; y descubrir la carne de la mujer viene á ser como descubrir la carne del marido. La palabra *dormir* se toma en este y otros muchos lugares por *ayuntamiento carnal*.

3 MS. 3. *Dormimiento festeron*. — 4 MS. 3. *Boltura festeron*. MS. 8. *Grant menqua*. FERRAR. *Mallechoria*.

5 MS. 2. *Maleficio es*. MS. 7. *Falsia festeron*. — 6 Con la madre y con la hija. — 7 Sea mayor ó menor.

8 MS. 2. *Menocabo es*. MS. A. *Casa may equiva*. S. AUGUST. 9. 15 in *Levit*: á quien siguen ALPHIRE y MESOCHMO, dice, que esta palabra *viere* significa lo mismo que *conociere*, y uno y otro incluye coito, ó ayuntamiento carnal, significando también en la frase *turpitudinem revelare*.

9 En el cap. xv, 24 se manda, que el tal se purifique de la impureza, que por este hubiere contraído, cuando lo hielero por inadvertencia ó ignorancia, como allí dejamos advertido. Aquí se trata de un hecho público y notorio que se ha hecho constar á los jueces *c* *deben* sentenciarle.

10 MS. 7. *Desfijos muera*. S. AUG. *Quest. LXXVI in Levit*. Los hijos que nacieren de esta union incestuosa no serán tenidos por hijos verdaderos, ni entrarán á la parte de la herencia de su padre. Dios no dará la bendición á *a* Dent. xxii, 22. Ezech. xvi, 36. Joann. viii, 5. — *b* Suprá xviii, 23. — *c* Suprá xviii, 6.

21. Qui duxerit uxorem fratris sui, rem facit illicitam, turpitudinem fratris sui revelavit : absque liberis erunt.

22. Custodite leges meas, atque judicia, et facite ea : ne et vos evomat terra quam intraturi estis et habitaturi.

23. Nolite ambulare in legitimis nationum, quas ego expulsurus sum ante vos. Omnia enim haec fecerunt, et abominatus sum eas.

24. Vobis autem loquor : Possidete terram eorum, quam dabo vobis in hereditatem, terram fluentem lacte et melle : ego Dominus Deus vester, qui separavi vos á cæteris populis.

25. Separato ergo et vos jumentum mundum ab immundo, et avem mundam ab immunda : ne pollutis animas vestras in pecore, et avibus, et cunctis quae moventur in terra, et quae vobis ostendi esse polluta.

26. * Eritis mihi sancti, quia sanctus sum ego Dominus, et separavi vos á cæteris populis, ut essetis mei.

27. * Vir, sive mulier, in quibus pythonicus, vel divinationis fuerit spiritus, morte moriatur : lapidibus obruent eos : sanguis eorum sit super illos.

21. El que se casare con la mujer de su hermano, hace una cosa ilícita, descubrió las vergüenzas de su hermano : sin hijos serán.

22. Guardad mis leyes y juicios, y cumplidos : para que no os vomite también la tierra en donde habeis de entrar y habitar.

23. No queráis andar segun las leyes de las naciones, que yo he de arrojar de delante de vosotros. Porque hicieron todas estas cosas, y las abominé.

24. Mas á vosotros digo : Poseed la tierra de ellos, que os daré en herencia, tierra que mana leche y miel : yo el Señor vuestro Dios, que os separé de los otros pueblos.

25. Separad pues también vosotros la bestia limpia de la inmunda, y el ave limpia de la inmunda¹ : porque no amancilleis vuestras almas por causa del ganado, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra, y que os he mostrado ser inmundo.

26. Seréis santos para mí, porque santo soy yo el Señor, y os he separado de los demás pueblos, para que fuérais míos.

27. Hombre ó mujer, en quienes hubiere espíritu pythónico², ó de adivinación, muera de muerte : los matarán á pedradas : su sangre sea sobre ellos.

CAPÍTULO XXI.

Se prohibe á los sacerdotes asistir á los funerales, sino que fuesen de los parientes mas cercanos. Qué clase de mujeres han de tomar, y cuáles eran de la tribu de Levi los inhábiles para el sacerdocio.

1. Dixit quoque Dominus ad Moysen Loquere ad sacerdotes filios Aaron, et dices ad eos : Ne contaminetur sacerdos in mortibus civium suorum,

2. Nisi tantum in consanguineis, ac propinquis, id est, super patre, et matre, et filio, et filia, fratre quoque,

3. Et sororo virgine quae non est nupta viri :

semejantes matrimonios, ni tendrán hijos. S. GREGOR. MAGN. *resp. ad Quest. vi*. S. AUGUST. *Anglor. Apostoli*. Otros lo explican de este otro modo : No se permita semejante maldad, córtese luego un escándalo como este; y así los jueces cuando lleguen á entenderlo y descubrirlo, lo sentenciarán á muerte, sin esperar á que les nazcan hijos, que sirvan para renovar y aumentar el escándalo. Pero esta exposición parece deberse entender, cuando el delito se describiera inmediatamente; porque de lo contrario resulta un rigor extremo, muy contrario á la equidad y medida, que quiso guardar el Señor con su pueblo.

1 Esto os ha de servir para traerlos continuamente á la memoria el amor privilegiado, con que yo os he escogido entre todos los pueblos, separándoos de todos ellos, para que tengais la honra y privilegio de ser una nación consagrada enteramente y con la mayor pureza á mi culto y á mi servicio.

2 Ó de Python, quiere decir espíritu de magia, de demonio, de Apolo, que se llamó Python, porque mató la serpiente Python. Estaban persuadidos los Gentiles, que Apolo conocia y declaraba las cosas que estaban por venir. Véase lo que se dice *Act. xvi*, 16.

3 Ó no contraiga impureza. Se habla aquí de los sacerdotes inferiores, á los cuales se prohibe contraer impureza, tocando un cadáver, cuidando de los funerales, ó asistiendo á ellos, haciendo el duelo, ó entrando en la casa donde hubiera un muerto. Del sumo sacerdote se habla en los vv. 10 y 11.

4 MS. 3, y FERRAR. *Por su coronal allegado á él*.

5 Porque si estaba casada, su marido debía cuidar de hacerle los últimos oficios.

6 1 Petr. i, 16. — 6 Dent. xviii, 11. 1 Reg. xxviii, 7.

3. Dic ad eos, et ad posteror eorum: Omnis homo, qui accesserit de stirpe vestra ad ea quae consecrata sunt, et quae obtulerunt filii Israël Domino, in quo est immunditia, peribit coram Domino: ego sum Dominus.

4. Homo de semine Aaron, qui fuerit leprosus, aut patiens fluxum seminis, non vescetur de his quae sanctificata sunt mihi, donec sanetur. Qui tetigerit immundum super mortuo, et ex quo egreditur semen quasi coitus.

5. Et qui tangit reptile, et quodlibet immundum, cuius tactus est sordidus,

6. immundus erit usque ad vesperum, et non vescetur his quae sanctificata sunt: sed cum laverit carnem suam aqua,

7. Et occuberit sol, tunc mundatus vescetur de sanctificatis, quia cibus illius est.

8. Morticinum et captum à bestia non comedent, nec polluentur in eis: ego sum Dominus.

9. Custodiant praecipua mea, ut non subjaceant peccato, et moriantur in Sanctuario, cum polluerint illud: ego Dominus qui sanctifico eos.

10. Omnis alienigena non comedet de sanctificatis: inquilinas sacerdotis et mercenarius non vescetur ex eis.

11. Quem autem sacerdos emerit, et qui vernaculus domus ejus fuerit, in comedent ex eis.

12. Si filia sacerdotis cuilibet ex populo nupta fuerit: de his quae sanctificata sunt, et de primitiis non vescetur.

13. Sin autem vidua, vel repudiata, et absque liberis reversa fuerit ad domum patris sui: sicut puella consueverat, aletur cibis patris sui. Omnis alienigena comedendi ex eis non habet potestatem.

1 MS. A. *Que se acorbare.*

2 El Señor lo hará perecer, si su delito es oculto; y si público, los jueces le condenarán á muerte por el desprecio que hizo de mis leyes y mandamientos.

3 El que por tocar un muerto quedare inmundo, etc. Esta inmundicia duraba siete dias; Num. xix, 11, y la del que tocaba al que lo habia tocado, duraba solo hasta la tarde, v. 6.

4 Porque son cosas que están especialmente destinadas para un alimento. — 5 MS. *Morticina et reptinosa.*

6 Como Nadab y Abiú. En el Hebréo 12, en el; esto es, en el pecado. El intérprete latino suplió y añadió santuario. Los lxx trasladaron à vñx, esto es, por haber faltado á mis preceptos.

7 Se llama aqui extranjero el que no era de la familia sacerdotal ó de Aaron, aunque fuera judío ó levita, v. 12. En otros lugares se toma por aqui lo que no era del pueblo de Israel; como cuando se dice en el lib. iv de los Reyes xi, 1, que Salomon amó las mujeres extranjeras. Algunas veces se toma por todos aquellos, que no eran de la tribu de Levi; Num. i, 51, y así la diferencia de estas significaciones se ha de conocer por el contexto. El inquilino, ó que habitaba en la misma casa del sacerdote, ó en alguna parte de ella, formando diversa familia y pagando sus alquileres, y aquel que le servia por algun tiempo, recibiendo su salario, no gozaban de este privilegio. Al contrario, si eran siervos que pertenecian á su familia por haberlos comprado, ó por haber nacido de estos, podian comer de los dones santificados. Las mujeres de los sacerdotes, por pertenecer tambien á sus familias, tenían el mismo privilegio.

8 MS. A. *Et sorgente y el assoladero.*

a Exod. xxii, 31. Suprà xvii, 16. Deuter. xiv, 21. Ezech. xlii, 31.

3. Di á ellos, y á sus descendientes: Todo hombre de vuestro linaje, en el cual hay inmudicia, que se acercare ¹ á las cosas que han sido consagradas, y que ofrecieron los hijos de Israel al Señor, perecerá delante del Señor ²: yo soy el Señor.

4. Hombre del linaje de Aaron, que fuere leproso, ó padeciere gonorrhoea, no comerá de aquellas cosas que me han sido santificadas, hasta que esté sano. El que tocare ³ al que es inmundo por razon de un muerto, ó aquel de quien saliere semen como de coito,

5. Y el que toca un reptil, ó cualquiera cosa inmunda, cuyo contacto es sucio,

6. Será inmundo hasta la tarde, y no comerá de las cosas que han sido santificadas: mas despues que hubiere lavado su carne con agua,

7. Y se hubiere puesto el sol, entonces purificado, comerá de las cosas santificadas, porque alimento suyo es ⁴.

8. Cosa mortecina y apresada por bestia ⁵ no comerán, ni serán amancillados en ellas: yo soy el Señor.

9. Guarden mis preceptos, para que no estén sujetos á pecado, y mueran en el Santuario ⁶, despues de haberlo amancillado: yo el Señor que los santifico.

10. Ningun extranjero ⁷ comerá de las cosas santificadas: el inquilino ⁸ del sacerdote y el jornalero no comerán de ellas.

11. Mas el siervo, al que hubiere comprado el sacerdote, y el que hubiere nacido en su casa, estos comerán de ellas.

12. Si la hija del sacerdote estuviere casada con alguno del pueblo: no comerá de las cosas que fueron santificadas, ni de las primitias.

13. Pero si quedando viuda, ó siendo repudiada, y sin hijos hubiere vuelto á la casa de su padre: se alimentará de los manjares de su padre, como lo acostumbra siendo muchacha. Ningun extraño tiene potestad de comer de ellos.

14. Qui comederit de sanctificatis per ignorantiam, addet quintam partem cum eo quod comedit, et dabit sacerdoti in Sanctuarium.

15. Nec contaminabunt sanctificata filiorum Israël, quae offerunt Domino:

16. Ne forte sustinent iniquitatem delicti sui, cum sanctificata comederint: ego Dominus qui sanctifico eos.

17. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

18. Loquere ad Aaron et filios ejus et ad omnes filios Israël, dicesque ad eos: Homo de domo Israël, et de advenis qui habitant apud vos, qui obtulerit oblationem suam, vel vota solvens, vel sponte offerens, quidquid illud obtulerit in holocaustum Domini,

19. Ut offeratur per vos, masculus immaculatus erit ex bobus, et ovibus, et ex capris:

20. Si maculam habuerit, non offeretis, neque erit acceptabile.

21. Homo qui obtulerit victimam pacificorum Domino, vel vota solvens, vel sponte offerens, tam de bobus quam de ovibus, immaculatum offeret, ut acceptabile sit: omnis macula non erit in eo.

22. Si caecum fuerit, si fractum, si cicatricem habens, si papulas, aut scabiem, aut impetiginem: non offeretis ea Domino, nec adolebitis eis super altare Domini.

23. Bovem et ovem, aure et caudá amputatis, voluntarié offerre potes, votum autem ex eis solvi non potest.

24. Omne animal, quod vel contritus, vel tussis, vel sectis ablatisque testiculis est, non offeretis Domino, et in terra vestra hoc oxinino ne faciatis.

25. De manu alienigenae non offeretis panes Deo vestro, et quidquid aliud dare voluerit: quia corrupta, et maculata sunt omnia: non suscipietis ea.

14. El que por ignorancia ¹ comiere de las cosas santificadas, añadirá una quinta parte sobre lo que comió, y la dará al sacerdote para el Santuario.

15. Y no contaminarán las cosas santificadas de los hijos de Israel, que ofrecen al Señor:

16. No sea caso que sufran la pena de su pecado, por haber comido de las cosas santificadas: yo el Señor que los santifico.

17. Y habló el Señor á Moysés, diciendo:

18. Hablarás á Aaron y á sus hijos y á todos los hijos de Israel, y les dirás: Hombre de la casa de Israel, y de los advenedizos ² que habitant entre vosotros, que ofreciere su ofrenda, ó cumpliendo votos, ó ofreciendo voluntariamente, cualquier cosa que sea la que ofreciere en holocausto al Señor,

19. Para que sea ofrecido por medio de vosotros, será un macho sin manilla, de vacas, ó de ovejas, ó de cabras:

20. Si tuviere manilla, no lo ofreceréis, ni será aceptable.

21. Hombre que ofreciere al Señor víctima de pacíficos, ó cumpliendo votos, ó ofreciendo voluntariamente, tanto de vacas, como de ovejas, lo ofrecerá que no tenga mancha, para que sea aceptable: no habrá mancha alguna en él.

22. Si fuere ciego ³, si perniquebrado, si tuviere alguna cicatriz, si berrugas, ó sarna, ó erupciones: no los ofreceréis al Señor, ni quemaréis de ellos sobre el altar del Señor.

23. Buey y oveja con la oreja y la cola cortadas ⁴, puedes ofrecer voluntariamente, pero no puede cumplirse un voto con ellos.

24. Todo animal que tuviere quebrantados ⁵, ó majados, ó cortados y quitados los testes, no lo ofreceréis al Señor, y de ningun modo hagais esto en vuestra tierra.

25. De mano de un extranjero no ofreceréis panes ⁶ á vuestro Dios, ni cualquiera otra cosa que quisiere dar: porque todo ello es contaminado é impuro: no lo recibiréis.

1 Aquel que estándole prohibido comiere de las cosas santificadas sin saber que lo están, luego que conociere su error, restituirá al sacerdote un equivalente de lo que hubiere comido, y demás una quinta parte, etc. Si lo hacia de intento ó por desprecio, incurria en pena capital. Num. xv, 30.

2 De los prosélitos de justicia, ó de las extranjerías y Gentes, que habian abrazado la religion de los Hebréos.

3 FERRAS. *Cegedumbre, ó quebrado, ó tejado, ó verrugoso, ó sarroso. ó lamparoso, no llegaredes estos á Adonai.*

4 Para que el sacerdote se aproveche de él, ó lo venda; pero no para ofrecerlo al Señor, porque esto estaba prohibido. — 5 MS. 3. *Cictan.* MS. 7. *Ataxado.*

6 Algunos entienden los panes de la proposicion; porque los sacerdotes todos debian sembrar, coger, moler y cocer el trigo de que se hacian estos panes. S. HUBERTUS. in cap. 1. *Malack.* Otros entienden generalmente por panes, cualquiera don ó presente, que no podian recibir del extranjero, esto es, del Gentil ó del que no estuviera circuncidado, para presentarlo y ofrecerlo al Señor. En varios lugares de la Escritura se llaman pan de Dios, las victimas que se le ofrecian; y los lxx trasladan aqui *rá daga, dones, presentes.* Y la razon, que aqui se da, parece que confirma esta exposicion; porque siendo estos tales de corazón viciado, y extraños del pueblo de Dios por no tener la circuncision, sus dones y presentes se debian considerar como impuros, abominables y desagradables al Señor, y por consiguiente indignos de que le fueran ofrecidos.

a Deuter. xv, 21. Ezech. xxxv, 14.

A. T. T. I.

26. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

27. Bos, ovis, et capra cum genita fuerint, septem diebus erunt sub ubere matris suae: die autem octavo, et deinceps offerri poterunt Domino.

28. Sive illa bos, sive ovis, non immolabuntur una die cum fratribus suis.

29. Si immolaveritis hostiam pro gratiarum actione Domino, ut possit esse placabilis.

30. Eodem die comedetis eam, non remanebit quidquam in mane alterius diei: ego Dominus.

31. Custodite mandata mea, et facite ea: ego Dominus.

32. Ne polluatis nomen meum sanctum, ut sanctificet in medio filiorum Israël. Ego Dominus qui sanctifico vos,

33. Et eduxi de terra Aegypti, ut essem vobis in Deum: ego Dominus.

26. Y habló el Señor á Moysés, diciendo:

27. Buey, oveja y cabra luego que hubieren nacido ¹, estarán siete días á la teta de su madre: mas al octavo día ², y despues se podrán ofrecer al Señor.

28. Sea ella vaca, ó oveja, no serán degolladas en un mismo día con sus crías.

29. Si degolláreis hostia en acción de gracias al Señor, para que pueda ser propicio,

30. En el mismo día la comeréis, no quedará nada para la mañana del día siguiente: yo el Señor.

31. Guardad mis mandamientos, y cumplidos: yo el Señor.

32. No amancilleis mi santo nombre, para que yo sea santificado en medio de los hijos de Israël. Yo el Señor que os santifico,

33. Y que os he sacado ³ de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: yo el Señor.

CAPÍTULO XXIII.

Ceremonias para la solemnidad del sábado, y tambien para las fiestas de la Pascua, la de Pentecostés, de las Trompetas, de la expiacion y de los Tabernáculos.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israël, et dices ad eos: Haec sunt feriae Domini, quas vocabitis sanctas.

3. Sex diebus facietis opus: dies septimus, quia sabbati requies est, vocabitur sanctus: omne opus non facietis in eo: sabbatum Domini est in cunctis habitacionibus vestris.

4. Haec sunt ergo feriae Domini sanctae, quas celebrare debetis temporibus suis.

5. Mense primo, quartadecima die mensis ad vespertum, Phase Domini est:

6. Et quantadecima die mensis hujus, solemnitas azymorum Domini est. Septem diebus azyma comedetis.

1. Lo que naciere de vaca, de oveja ó de cabra. 2. Porque hasta este tiempo no se crea que estuvieran perfectos, y en disposicion de poderse comer, y mucho menos de que se ofrecieran al Señor, etc. Los Hebréos, aunque podian hacerlo al octavo día, no los sacrificaban al Señor hasta que habian cumplido un mes. La humanidad y compasion, que manda Dios se tena con las bestias en este versículo y en el siguiente, era para inspirar por este medio en el corazón de los hombres la bondad, cariño y ternura, que deben mostrarse los unos á los otros. — 3. MS. 8. *E vos trayxi.*

4. Fiestas ó solemnidades del Señor, porque las instituyó para que los Judios le honrasen con particular culto en estos santos días. *Fiesta significa culto, feria, abstincencia de obras serviles*, con designio de atender únicamente al culto, que es debido al verdadero Dios.

5. MS. 3. *Nombreduras de santidad.* — 6. Obras serviles, esto es, trabajarais.

7. En estos días solo hacen aquellas cosas que eran de una necesidad absoluta, pero en el sábado mas que en otros solemnes y de fiesta, se abstienen aun de encender fuego, y encier las viandas para comer; porque esto lo hacian el viernes, que por esta razon se llamaba *parasceve* ó preparación, como dejamos ya notado en otros lugares. En el templo se encendia fuego, se cocia la carne de las victimas, y se empleaban los sacerdotes en otras haciendas propias de su ministerio, sin que por esto faltaran á la religion del sábado. *MATT. XII, 5.*

8. Esta fiesta comenzaba entrado ya el día quince, cuando comian el cordero pascual. Duraba siete días. De estos el primero y el último eran mas solemnes que los otros, porque en ellos no se podia hacer ninguna obra servil, aunque si encender fuego, y guisar lo necesario para comer, y hacer otras cosas que no eran permitidas el día de sábado.

9. Panes sin levadura.

a. Exod. XII, 18. Numer. XXVIII, 16.

1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo:

2. Habla á los hijos de Israël, y les dirás: Estas son las fiestas del Señor ¹, que llamaréis santas ².

3. Seis días haréis obra ³: el séptimo día, porque es descanso de sábado, se llamará santo: ningun trabajo haréis en él: sábado es del Señor ⁴ en todas vuestras habitaciones.

4. Estas son pues las fiestas santas del Señor, que debéis celebrar á sus tiempos.

5. En el mes primero, el día catorce del mes por la tarde, Pascua es del Señor:

6. Y el día quince de este mes, es la solemnidad de los azymos ⁵ del Señor. Siete días comeréis azymos ⁶.

7. Dies primus erit vobis celeberrimus, sanctusque: omne opus servile non facietis in eo:

8. Sed offeretis sacrificium in igne Domino septem diebus: dies autem septimus erit celebrior et sanctior: nullumque servile opus facietis in eo.

9. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

10. Loquere filiis Israël, et dices ad eos: Cum ingressi fueritis terram, quam ego dabo vobis, et messueritis segietem, feretis manipulos spicarum, primitias messis vestrae, ad sacerdotem.

11. Qui elevabit fasciculum coram Domino, ut acceptabile sit pro vobis, altero die sabbati, et sanctificabit illum.

12. Atque in eodem die quo manipulus consecratur, caedetur agnus immaculatus anniculus in holocaustum Domini.

13. Et libamenta offerentur cum eo, duas decimae similitae consperse oleo in incensum Domini, odoremque suavissimum: libra quoque vini, quarta pars hin.

14. Panem, et polentam, et pultes non comedetis ex segete, usque ad diem quae offeretis ex ea Deo vestro. Praeceptum est sempiternum in generationibus, cunctisque habitacionibus vestris.

15. Numerabitis ergo ab altero die sabbati, in quo obtulistis manipulum primitiarum, septem hebdomadas plenas.

16. Usque ad alteram diem expletionis hebdomadae septimae, id est, quinquaginta dies:

7. El primer día será muy solemne ¹, y santo para vosotros: no haréis en él ninguna obra servil:

8. Sino que ofreceréis sacrificio sobre el fuego ² al Señor siete días: y el día séptimo será mas solemne y mas santo ³: y no haréis en él ninguna obra servil.

9. Y habló el Señor á Moysés, diciendo:

10. Habla á los hijos de Israël, y les dirás: Cuando hubiéreis entrado en la tierra ⁴, que yo os daré, y segado las mieses ⁵, llevaréis manojos de espigas por primitias de vuestra mies al sacerdote.

11. El cual al otro día de la fiesta ⁶ elevará el hacesillo ⁷ delante del Señor, para que sea acepto por vosotros, y lo santificará.

12. Y en el mismo día en que es consagrado el manajo, será degollado un cordero de un año sin mancha en holocausto al Señor.

13. Y con él se ofrecerán las libaciones, dos décimas de flor de harina ⁸ amasada con aceite, que será quemada en olor suavísimo al Señor: y la libacion de vino, la cuarta parte de un hin ⁹.

14. No comeréis pan, ni polenta ¹⁰, ni puches de las mieses, hasta el día en que hubiéreis ofrecido de ella á vuestro Dios. Estatuto perpetuo es en vuestras generaciones, y en todas vuestras moradas.

15. Contaréis pues desde el segundo día ¹¹ del sábado, en que ofrecisteis el manajo de las primitias, siete semanas cumplidas.

16. Hasta el otro día del cumplimiento de la séptima semana, esto es, cincuenta días ¹²:

1. MS. 8. *Guardadero.*

2. Quiere decir *holocausto*, que es lo que explica la voz hebréa *ofrenda encendida*; y que los LXX trasladan *θυσιασμοματα, holocaustos.* — 3. Que los otros.

4. Por aquí se ve, que estas leyes ceremoniales y fiestas no obligaron á los Hebréos, ni fueron observadas por ellos mientras anduvieron errando por el desierto, por faltarles lo necesario para poderlo hacer, salvo la observancia del sábado, que les obligaba y guardaban con el mayor rigor, empleando todo este día en las cosas solamente, que pertenecian á la religion.

5. Cuando hubiéreis comenzado á segar las cebadas, *Deuter. XVI, 9*, que eran los primeros frutos que se cogian. 6. Aquí la voz *sabbatum* no se toma por el día séptimo de la semana, que propriamente se llamaba sábado, sino como apelativo, que significa día de fiesta, ó en que se cesaba de trabajar en toda obra servil; lo que se

7. Este se ofrecia en nombre de todo el pueblo. De todas las gavillas ó haces, que se presentaban, tomaba una el sacerdote, y elevándola delante del Señor, la tostaba, sacaba el grano, lo molla, y reduciéndolo á harina, y echando sobre ella aceite ó incienso, tomaba de ella dos gomeres, y los quemaba en honor del Señor: todas las demás haces quedaban para los sacerdotes. En la fiesta de Pascua se ofrecian las primitias de la cebada, y en la de Pentecostés el del trigo. *JOSEPH. lib. II, Antiquit. cap. 10*, dice, que las gavillas, que se presentaban, eran de cebada, como mas temprana, y que esta era de los contornos de Jerico, donde llegaba á sazón quando ántes que en el campo de Jerusalem, ó en otras provincias de la Judaea.

8. Dos cuartillos y medio, según *MARIANA*. Llamábanse *libaciones* lo que se ofrecia con la victima; como aceite, vino, harina, incienso y sal.

9. Es un género de polvada, ó puches algo trabadas. El Hebréo: *Y tostado; y espiga tierna.* MS. 3 y FEBRER. *Y pan, y tostado, y tierno no comerdes hasta la mismidad del día.*

10. Desde el día diez y seis del mes primero, que los Hebréos llaman de Nisan.

11. Se da aquí método ó regla para hallar ó fijar el día, en que caia la fiesta de Pentecostés, que en el *Deuter. XII, 10*, se llama la fiesta de las semanas: contando pues siete semanas enteras, desde el día segundo de los ázy-

a. *Deuter. XVI, 9.*